



“Putando en resistencia: la lucha inagotable contra el proyecto minero Vizcachitas”

Estudiante en práctica: Constanza Domínguez
Profesional patrocinante: Lucio Cuenca
Septiembre del 2020
Santiago de Chile

Índice

Antecedentes	5
<i>Sobre la minería en Chile</i>	6
<i>Putando y sus riquezas</i>	7
<i>La irrupción del proyecto Vizcachitas en el Valle de Putaendo</i>	8
Problematización	13
<i>Pregunta de investigación:</i>	13
<i>Objetivos de investigación</i>	13
<i>Justificación de la investigación</i>	13
Estado del arte	14
Orientación teórica	16
<i>Conflicto socioambiental</i>	16
<i>Ecología política</i>	17
<i>Territorio</i>	17
<i>Extractivismo</i>	17
<i>Naturaleza</i>	18
Marco Metodológico	18
Análisis y resultados de Investigación	22
<i>A cien kilómetros de Putaendo</i>	22
<i>I. Relatos en torno a Putaendo, las experiencias que cruzan un conflicto socioambiental</i>	23
<i>II. El amor por la tierra y la lucha incesante</i>	30
<i>III. Subsistencia, identidad y topofilias: los valores sociales y culturales de la Naturaleza</i>	33
Conclusiones	37
Referencias Bibliográficas	39
Anexos	42
1. Plan de trabajo	42
2. Carta Gantt	43
3. Carta para Putaendo Resiste	43
4. Pauta de entrevista	44
5. Actividad complementaria a la entrevista, fotobiografía.	45

Índice de imágenes

Imagen 1 Mapa de la Región de Valparaíso. Fuente: Educar Chile	8
Imagen 2 Mapa "Concesiones mineras de la Compañía Vizcachita Holding, Andes Copper. Comuna de Putaendo, V Región de Valparaíso"	10

Imagen 3 Río Putaendo en el sector Los Patos. Fotografía enviada en el marco de la actividad "fotobiografías"	25
Imagen 4 Vista del río Putaendo desde las cercanías del pueblo. Fuente: elaborado por Miguel Hechenleitner	25
Imagen 5 Acción "Mujeres por la vida". Fotografía enviada en el marco de la actividad "fotobiografías"	28
Imagen 6 Camino a población Hidalgo. Fotografía enviada en el marco de la actividad "fotobiografías"	31
Imagen 7 Manifestación realizada el 26 de abril durante la pandemia. Fotografía enviada en el marco de la actividad "fotobiografías"	32

Introducción

En el imaginario de nuestro país, pareciera ser que esa ‘tradición minera’ con la que se nos caracterizaba, y desde la cual se veía la minería como sinónimo de crecimiento económico, está quedando cada vez más en el olvido. Y es con justa razón, ya que por un lado, la participación de la minería en el PIB nacional en el último tiempo ha sido solo de un 9,8% (SERNAGEOMIN, 2019). Y, por otra parte, la presencia masiva de empresas mineras explotando los bienes minerales a lo largo del país ha traído una serie de problemáticas en la vida de quienes habitan dichos territorios. Los impactos han sido diversos, y el nivel de conflictividad es cada vez mayor, no obstante, la defensa por los territorios se levanta con fuerza en estos contextos de injusticia ambiental.

Uno de los conflictos socioambientales que más ha estado en la opinión pública en este último tiempo es el caso del proyecto minero Vizcachitas en la comuna de Putaendo. La empresa Los Andes Copper, actual dueña del proyecto en cuestión, se ha caracterizado por llevar adelante el proyecto a costa de una serie de irregularidades en el ámbito ambiental, social y político. En este contexto, se ha levantado una fuerte oposición por parte de las y los habitantes de Putaendo, quienes han buscado todo tipo de mecanismos para defender el territorio y la vida en el lugar.

Una de las agrupaciones que se encuentra cumpliendo un rol fundamental en el liderazgo de esta lucha es la coordinadora Putaendo Resiste, conformada por vecinos y vecinas de la comuna que se mueven en pos de una misma causa: defender el territorio y expulsar la minería a como dé lugar.

En este camino de lucha, una organización que ha acompañado desde cerca este proceso es el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA). El OLCA es una organización no gubernamental que acompaña a comunidades, que en condiciones de profunda asimetría, enfrentan un modelo económico depredador impuesto en los territorios. Asimismo, promueven la participación y el protagonismo colectivo, la sistematización y el intercambio de experiencias y conocimientos, la articulación y el desarrollo de procesos de valoración identitaria, con una perspectiva de género y de derechos. Buscando incidir en la construcción de alternativas al desarrollo, que estén al servicio de la vida, los ecosistemas y las comunidades y los pueblos que los habitan. (OLCA, s/f).

Enmarcada en el desarrollo de la práctica profesional en la organización recién mencionada, con la finalidad de culminar una de las etapas finales de la carrera antropología en la Universidad Alberto Hurtado, esta investigación busca estudiar y comprender el conflicto socioambiental presente en la comuna de Putaendo desde la perspectiva de sus habitantes. Más precisamente, se busca dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Cómo se configura la valorización social y cultural que establecen las y los integrantes de Putaendo Resiste con la Naturaleza, a partir de la lucha activa contra el extractivismo minero en el Valle de Putaendo?

A lo largo de las próximas páginas se presenta el trabajo de investigación desarrollado durante los meses de mayo, junio, julio y agosto del año 2020. A modo de resumen, el presente documento se estructura de la siguiente manera: en el primer apartado se presentan los antecedentes asociados al caso de estudio, los cuales contemplan el

desarrollo de la minería a lo largo de la región latinoamericana, la situación actual en Chile, una caracterización de la comuna de Putaendo y una descripción de los principales antecedentes del conflicto con el proyecto minero Vizcachitas. Luego, se presentará la problematización del caso, contemplando la pregunta de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos, más la justificación del estudio. En el tercer apartado, correspondiente al estado del arte, se presenta una breve revisión bibliográfica sobre el modo en que se han abordado los conflictos socioambientales en cuanto al ámbito de investigación, principalmente desde una perspectiva antropológica. Posteriormente, en el apartado de Orientación Teórica se describirá el enfoque en el que se enmarca esta investigación – ecología política-, y los conceptos de territorio, extractivismo, conflictos socioambientales y Naturaleza, que se encuentran directamente relacionados con los intereses de la investigación. Seguido de eso, se presenta el apartado metodológico, donde se describe la metodología cualitativa desde la cual se trabajó, el enfoque etnográfico, ciertas aclaraciones respecto a las nociones de terreno y trabajo de campo, las técnicas utilizadas y las distintas alternativas de adaptación ante el escenario de Covid-19 en que nos encontramos viviendo a nivel mundial. Posteriormente se encuentra el apartado de análisis y resultados de investigación, en el cual se estructura en base a tres capítulos, donde cada uno se corresponde con un objetivo específico de investigación. De este modo, se comienza la primera parte relatando los sucesos asociados al conflicto socioambiental desde la voz de las y los habitantes de Putaendo, luego se presentan las motivaciones de lucha y el último de los capítulos refiere a los valores sociales y culturales que las y los habitantes de Putaendo le otorgan a la Naturaleza. Después de dicho apartado, recapitulando el trabajo de investigación realizado y buscando darle una respuesta a la pregunta planteada desde un principio, se presentan las principales conclusiones de la investigación. Por último, con la finalidad de transparentar el proceso de investigación, se exponen los cuadros de plan de trabajo y la carta Gantt referentes a las actividades y tiempos asociados, junto a una pauta de entrevista, una descripción de una actividad complementaria a las entrevistas, y la carta dirigida a las y los integrantes de Putaendo Resiste a modo de invitación, todo ello presente en el último apartado de anexos.

Antecedentes

La minería es una actividad económica que, actualmente, amenaza a la totalidad del continente latinoamericano. Como se ha expuesto desde la CEPAL, en América Latina y el Caribe se encuentra una importante participación en las reservas mundiales de los principales minerales metálicos, entre los cuales se considera el hierro, plomo, estaño, bauxita y aluminio, zinc, níquel, molibdeno, cobre, plata, oro y litio, siendo este último el más presente en la región, contemplando un 61% del total de las reservas mundiales (Bárcena, 20 de noviembre de 2018).

Un factor particularmente relevante que ha posibilitado el desarrollo de esta actividad tiene que ver con que décadas atrás, a fines de los ochenta y principios de los noventa, un 12% de la inversión minera internacional fluyó hacia América Latina, fomentada por una ola de reformas neoliberales que se habían comenzado a desplegar en el continente (Perreault, 2014), y como sabemos, aquellas reformas se fueron profundizando a lo largo de los años independiente del color político de los gobiernos de cada país. De esta forma, no parece ser

extraño que América Latina y el Caribe sea la región con más conflictos socioambientales asociados a la actividad minera (Bárcena, 20 de noviembre de 2018).

Según la base de datos elaborada por el Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL), en la actualidad se han identificado un total de 282 conflictos en la región, siendo Chile el segundo país con más casos, luego de México, con 49 y 55 respectivamente. Las cifras son similares, pero las superficies de los territorios de ambos países no lo son, Chile podrá contar con una población total casi siete veces menor a la de México, pero con una superficie casi tan solo tres veces más pequeña, por lo que la cantidad de conflictos en cuestión se encuentran distribuidos en una superficie bastante más reducida.

Sobre la minería en Chile

La situación del país en cuanto a conflictividad a causa del rubro de la minería es cada vez más crítica. Hace ocho años que el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) se encuentra trabajando en el levantamiento de información respecto a conflictos socioambientales a lo largo del país desde una perspectiva de Derechos Humanos. El mapa de conflictos socioambientales que han logrado construir –el cual aún se encuentra en desarrollo- no presenta cifras muy optimistas en cuanto a esta problemática. Del total de 119 casos de conflictos socioambientales identificados, un 28% está asociado a la actividad minera, y si bien aún no existen datos más específicos asociados a esta actividad, los datos generales presentados no dejan de ser preocupantes. Como aparece en el sitio web en el total de casos de conflictos socioambientales de diversa índole, que se han identificado hasta el momento, el 45% se encuentran en territorio indígena, el 85% de los casos involucra el derecho a un medio ambiente libre de contaminación, el 48% involucra al agua como recurso y el 48% se relaciona con el derecho a disfrutar de la salud física y mental (Mapa de Conflictos Socioambientales, s/f).

Las causas de este precedente pueden ser diversas, pero la mayoría se encuentran fuertemente arraigadas a un momento particular en la historia del país en que se comenzaron a sentar las bases para un modelo neoliberal que sigue operando hasta el día de hoy. Precisamente, fue durante la dictadura militar de Augusto Pinochet que la legislación chilena en materia de minería cambió a favor de una extracción masiva de minerales, se comenzó a concebir la riqueza natural como un producto básico, y por ende en mera mercancía de la que se puede disponer libremente. Desde ese entonces, se fortaleció la inversión extranjera bajo los principios del libre mercado y diversos proyectos mineros comenzaron a invadir el territorio de manera acelerada. (Yáñez y Molina, 2008)

Han pasado más de treinta años desde que el país retornó a la democracia y como hemos expuesto, los proyectos mineros no han cesado. Tanto la Constitución Política elaborada el año 1980, el Código de Aguas de 1982, el Código de Minería de 1983 y la Ley Orgánica Constitucional sobre Concesiones Mineras de 1982, entre otras leyes asociadas a la actividad minera, siguen operando en la actualidad, y peor aún, han ido modificándose meticulosamente año tras año con la finalidad de favorecer al extractivismo minero en el territorio nacional.

Por otra parte, contamos con un Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental que fue creado hace veintitrés años con la finalidad de prevenir el deterioro ambiental, evaluar y certificar la ejecución de proyectos y actividades que se llevan a cabo en el país (SEA, s/f). Pero que en la práctica, se presenta como un instrumento débil desde el cual se ha operado a favor de grandes empresas extractivistas¹. Una prueba de ello se puede ver en el último informe presentado por OLCA sobre el ingreso abusivo de proyectos al SEIA durante el contexto de pandemia. En este informe se expone que la cantidad de proyectos ingresados este año durante el primero de marzo y el 15 de mayo, en comparación con los años 2019 y 2018 en el mismo periodo de tiempo son altísimos. Este año se ingresó más del doble de proyectos que los años anteriores, y en dichos proyectos la cantidad de inversión se eleva siete veces. Lo que da cuenta del nivel de aprovechamiento de las empresas asociadas a dichos proyectos, pero también de la complicidad de los mecanismos institucionales en materia ambiental (Cuenca, 2020).²

A nivel país, el caso de la quinta región es particularmente crítico, debido a que presenta la mayor cantidad de conflictos socioambientales, no solo relacionados con la minería, sino que con distintos tipos de extractivismo (Mapa de conflictos socioambientales, s/f). Por el sector costero se encuentran todo el cordón industrial de termoeléctricas que configuran la zonas de sacrificio Quintero Puchuncaví con altos índices de contaminación, luego hacia el interior nos encontramos frente a un mar de plantaciones de monocultivos asociado a la agroexportación que no han hecho más que apropiarse del recurso hídrico y desabastecer a la población, y finalmente casi en los límites de la frontera con Argentina van apareciendo una serie de proyectos mineros que se han apropiado de los valles cordilleranos y los minerales que lo componen.

En este contexto de extractivismo exacerbado -amparado por una serie de marcos legales-, el recurso hídrico se ve cada vez más amenazado. Las cifras dan cuenta de que solo entre los años 2008 y 2017 se decretó 29 veces escasez hídrica en la región (Tamayo y Carmona, 2019), y con ello no solo las especies de flora y fauna que habitan la región corren un gran riesgo, sino que también las vidas humanas y las formas de vida que las caracterizan.

Dentro de este abrumador panorama que se vive en Valparaíso se encuentra el caso de Putaendo, una comuna que ha sido invadida por la actividad minera durante décadas y que hoy se encuentra luchando firmemente contra el proyecto minero Vizcachitas y los 350 sondeos que pretenden realizar próximamente. Antes de describir dicho conflicto se presentarán los principales antecedentes de caracterización de la comuna de Putaendo.

Putaendo y sus riquezas

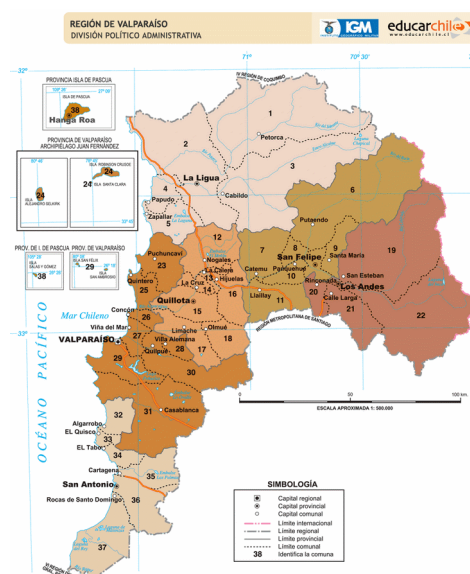
Putaendo es una comuna perteneciente a la quinta región de Valparaíso, ubicada en la zona central de Chile. Se encuentra a los pies de la cordillera de los Andes y forma parte la Provincia de San Felipe de Aconcagua, que junto a la provincia de Los Andes, componen el gran Valle de Aconcagua (ver Imagen 1). El territorio abarca una superficie total de 1.474,4 km² y se estructura en base a veinte sectores, entre ellos un sector urbano, Putaendo

1 Cabe señalar que además, el sistema está siendo reformado para seguir favoreciendo las condiciones del extractivismo.

2 Link para ver el informe completo: <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=107913>

Centro, y diecinueve restantes correspondientes a sectores rurales (PLADECO, 2015). Asimismo, es la comuna más grande de la provincia y tiene una población total de 16.754 habitantes según el último censo realizado el año 2017.

Las características del territorio posibilitan que las principales actividades económico-productivas sean la agricultura de exportación, actividades agroindustriales, puerto terrestre y minería. Existen además, plantaciones de viñedos y actividades turísticas vinculadas a aquello, así como también turismo rural y de montaña que se han desarrollado durante los últimos años (PLADECO, 2015)



En cuanto a patrimonio cultural y natural en la comuna, Putaendo se caracteriza por una fuerte identidad campesina arraigada profundamente a la tierra, el trabajo agrícola, ganadero (crianceros) y las tradiciones que aún se conservan. También cuenta con una abundante flora y fauna nativa y una serie de especies endémicas, propias de los Valles de la zona Central. En el sector pre cordillerano existen importantes humedales y bosques nativos que son fundamentales para un equilibrio eco sistémico, al igual que la presencia de los glaciares de roca en plena cordillera que nutren el río Rocín, del cual emerge el río Putaendo (PLADECO, 2015).

Imagen 1 Mapa de la Región de Valparaíso.
Fuente: Educarchile

Desafortunadamente, todo aquello corre un gran riesgo de ser devastado por el extractivismo minero en la zona. A continuación se expondrá una breve historia de la llegada de la minería a Putaendo y la situación actual en cuanto al conflicto socioambiental por el proyecto minero Vizcachitas, actualmente de la Compañía Minera Vizcachitas Holding, filial de la empresa canadiense Los Andes Copper.

La irrupción del proyecto Vizcachitas en el Valle de Putaendo

Si tuviéramos que dibujar una línea del tiempo para graficar el historial de minería en la comuna tendríamos que remontarnos a varios años atrás y trazar una larga línea hasta 1975. Fue precisamente en ese año que la Compañía de Petróleos de Chile (COPEC) puso sus miradas en el Valle de Putaendo en búsqueda de riquezas minerales (Minería Chilena, 23 de junio de 2008). Y es que aquellas tierras putaendinas, ubicadas a los pies de la cordillera de los Andes no solo se presentaban como un gran manto que acogía múltiples especies biodiversas propias de la zona, sino que en sus profundidades se escondía un importante yacimiento de minerales, entre ellos cobre y molibdeno. Así fue como el proyecto no tardó en despertar el interés de diversas compañías del mismo rubro.

Sin embargo, a pesar de que este historial minero comienza en la década de los setenta, no fue hasta el año 1993 que se

Company	Period	Drill Hole Code	N° of Drill Holes	Total Metres
Placer Dome	1993	VP-1 to VP-6	6	1,953
General Minerals	1996-1997	V-01 to V-63	61	15,815
Los Andes Copper	2007-2008	LAV-064 to Lav-142	79	22,616
Los Andes Copper	2015-2016	V2015-01 to V2015-08	8	3,610
Los Andes Copper	2017	V2017-01A to V2017-11	11	8,262
Total			165	52,256

Tabla 1: Resumen de campañas de perforación. Fuente: Informe de prefactibilidad económica para el proyecto Vizcachitas (2019), elaborado por Tetra Tech Chile.

realizan las primeras actividades de exploración sin contar con autorización ambiental previa, seis sondeos en el territorio bajo el liderazgo de la Compañía Placer Dome, para ser exactos. Hoy, la empresa que se presenta como principal dueño y responsable de la intervención minera en el territorio es la transnacional canadiense Los Andes Copper, la cual en tan solo diez años realizó 98 sondeos en el valle, sumando un total de 34.488 metros de intervención en el territorio (Ver Tabla 1 e Imagen 2) (Tetra Tech Chile, 2019).

No podemos no detenernos en los años 2007 y 2008, ya que fue precisamente en medio de esos años (febrero del 2008) que la empresa presentó una Declaración de Impacto Ambiental (DIA) para el proyecto "Prospección minera Vizcachitas", el cual fue rotundamente rechazada por la Comisión Regional de Medio Ambiente de Valparaíso en el mes de octubre del mismo año, tras ser calificado como desfavorable bajo los preceptos de la institucionalidad ambiental (Gilbert, 5 de mayo de 2020).

Luego de dicho episodio la empresa continuó interviniendo el territorio de una manera estratégicamente sigilosa, no obstante, hubo un grupo de vecinos y vecinas que pusieron mayor atención a las intervenciones que se estaban realizando en el territorio. Al poco tiempo después, aquel grupo comenzó a informar a la comunidad sobre los peligros de la gran minería y el problema de escasez hídrica que ya se vivía en la comuna. El año 2014 crean la Coordinadora Tres Ríos y continúan su labor visibilizando problemáticas socioambientales existentes en el territorio (Cableatierra, 30 de julio de 2020).

Así es como poco a poco la comunidad comienza a enterarse de los sucesos que involucraban a la Compañía Minera Vizcachitas, reunirse y accionar ante aquello. De este modo, en diciembre del año 2015 se realiza la primera gran marcha en contra de la minería en Putaendo (OCMAL, 17 de diciembre de 2015).³

Paralelo a eso, entre los años 2015 y 2016, la empresa realiza ocho sondeos más, y coincidentemente en junio del 2016 se filtra un informe realizado por el laboratorio Hidrolab para monitorear las aguas del embalse Chacrilas, en el que aparece un alto índice de concentraciones de metales pesados presentes en el río Rocín (Contreras, 17 de julio de 2020).⁴

Ese mismo año se conforma Putaendo Resiste, agrupación ambiental, social y cultural que desde ese entonces comenzó a trabajar de manera más ardua contra la instalación de la Gran Minería en el valle, en conjunto con diversas organizaciones de la comuna, diarios digitales como Putaendo Libre, autoridades del municipio y organizaciones no gubernamentales como el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales.

Los vecinos y vecinas, firmes en su oposición al proyecto Vizcachitas realizan una denuncia ante la Superintendencia del Medio Ambiente debido a las faenas ilegales que se desarrollaban en el territorio en ese entonces (sin resolución de calificación ambiental). Gracias a ello, y a otras denuncias realizadas con anterioridad, la Superintendencia de Medio Ambiente se ve en la obligación de fiscalizar en terreno, por lo que en el mes de abril del año siguiente, publican el informe de fiscalización³ y formulan cargos contra la compañía por la intervención del hábitat de flora y fauna nativa y no contar con resolución de

³ Link para ver el informe completo: <https://infofirma.sea.gob.cl/DocumentosSEA/MostrarDocumento?docId=66/fd/a9a7f5125a9f160685e0f1b66e954b52b9ca>

calificación ambiental, considerada como infracción gravísima. En dicho informe se mencionaba que la empresa había registrado que, de un total de 59 especies de flora autóctona registradas, la empresa solo había informado 20 de ellas en la línea de base del DIA de “Prospección Minera Vizcachitas”, y cabe destacar que doce de ellas son endémicas de la zona. (Gilbert, 5 de mayo de 2020)

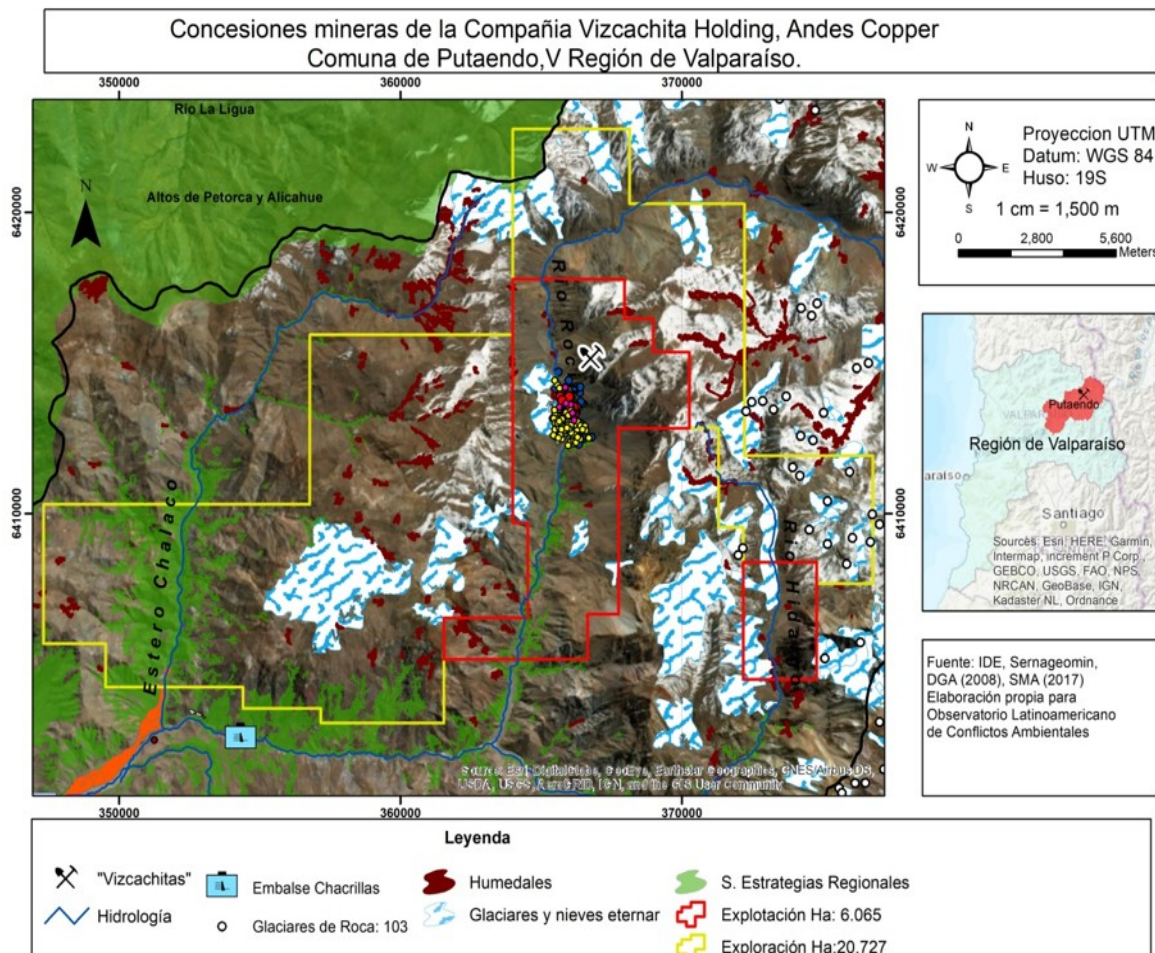


Imagen 2 Mapa “Concesiones mineras de la Compañía Vizcachita Holding, Andes Copper. Comuna de Putaendo, V Región de Valparaíso”

Fuente: “Caracterización del impacto socio ambiental del proyecto minero Vizcachitas Holding en la comuna de Putaendo” de Valentina Contador (2018). Informe de Práctica Profesional para OLCA.

Luego de aquella infracción, en agosto del mismo año, la empresa busca salir del paso utilizando los medios legales y presenta un Programa de Cumplimiento con la finalidad de cumplir con la normativa ambiental. Dicho programa fue rápidamente aprobado cuatro meses más tarde, a pesar de los irregulares antecedentes que presentaban hasta el momento como empresa (Cable a Tierra, 30 de julio 2020).

Durante el año 2018, existen tres hitos importantes que destacan en torno a la relación de la minera con la municipalidad y la comunidad de Putaendo. Primero, debido a la sanción que recibe la empresa en ese año por parte de la SMA, la compañía presenta un Programa de Cumplimiento y luego presenta una DIA con el fin de regularizar las plataformas de

sondajes mineros en el sector Las Tejas, es decir, las operaciones realizadas anteriormente y sobre las cuales nunca tuvo autorización ambiental (Cable a Tierra, 30 de julio 2020).

Por otra parte, un grupo de profesionales e integrantes de la comunidad realizan la segunda expedición hacia la cordillera organizada por el equipo ambiental de la Municipalidad en el marco de una revalorización de los bienes naturales, logrando desarrollar un importante registro de glaciares de Roca en la cuenca del Estero Chilón. Aquella expedición alertó tanto a las autoridades locales como a las vecinas y vecinos sobre el daño que se podría generar en el ecosistema que se encuentra en ese fragmento de la precordillera, ya que según el tipo de suelo que existe en ese lugar, se puede represar el río por aluviones o desprendimientos rocosos. Esto implicaría un riesgo, tanto para la fuente de recurso hídrico de la comunidad, como para los futuros trabajadores de la minería. Sin embargo, mientras se tramitaba la DIA, la Municipalidad de Putaendo denunció a la minera por haber edificado ilegalmente un campamento minero en el sector, luego obtuvo un fallo de desmantelamiento en el Juzgado de Policía Local, lo cual una vez defendido en la Corte de Apelaciones y la Corte Suprema culminó en la demolición del campamento y una multa para la empresa (Cable a Tierra, 30 de julio 2020).

El 2019, es un año marcado por las resoluciones. Primero, durante el verano, se realiza un muestreo de la flora en Chalco, el que lidera el biólogo Aron Cádiz. Este estudio da cuenta que además de los 130 glaciares de roca, se identifican 270 diversas especies de vegetación, descubrimiento que despierta la protección y preservación del espacio por parte de la comunidad aún más (Gilbert, 5 de mayo de 2020). Esta búsqueda de preservación se dificulta con la sequía que se vive en la zona, ya que será en septiembre de este año que Putaendo es declarada como zona de catástrofe por sequía al igual que la totalidad de comunas continentales de la quinta región, lo que aumenta la tensión ante la incertidumbre que se tiene del proyecto minero (Diario Uchile, 16 de septiembre de 2019).

En mayo de ese año, es que se pone fin a la espera del resultado del DIA, momento donde se aprueba la declaración y la regularización de los sondajes mineros. Un mes después, se admite otra DIA, la que se titula "Sondajes Mineros de Prefactibilidad Las Tejas". Bajo este DIA, es que la empresa busca ejecutar 350 perforaciones en 73 plataformas nuevas, además de las 51 plataformas que ya estaban (Cable a tierra, 30 de julio de 2020). Pero como ha sucedido constantemente, la comunidad organizada de Putaendo se manifestó ante la aprobación del nuevo sondaje. La coordinadora Putaendo Resiste, junto al municipio y más de 20 organizaciones sociales del sector, solicitó mediante el envío de más de 2000 cartas, una apertura del periodo de participación ciudadana lo que se acompañó con el bloqueo del paso de vehículos a la zona (Gilbert, 5 de mayo de 2020). Tal manifestación suscitó que la visita de las autoridades y de la empresa, se tuviera que realizar por medio de un camino privado en un vehículo de carabineros (Cable a Tierra, 30 de julio 2020).

En este sentido, la comunidad ha buscado diversas maneras de accionar, entre ellas, realizando manifestaciones pacíficas e intervenciones artísticas en espacios públicos, leyendo los informes asociados al proyecto, estudiando los aspectos técnicos y legales que circundan el conflicto, difundiendo la información entre vecinos y vecinas, aprendiendo en conjunto, manifestando su postura a través de declaraciones públicas, entre otras estrategias que encuentran a su alcance.

Desgraciadamente, luego de diez meses de demora, la solicitud de participación ciudadana en la DIA fue rechazada sin tomar en cuenta los desfavorables antecedentes del proyecto y la masiva oposición de la comunidad en marzo de este año. Además de aquello, al mes siguiente, el 20 de abril, se aprobó de manera unánime mediante una sesión virtual la DIA de 350 sondeos mineros presentada por la empresa a inicios del 2019 (Putando Informa, 21 de abril de 2020).

No conformes con la resolución, los vecinos y vecinas de Putando presentaron un recurso de protección contra el SEA y salieron a manifestarse pacíficamente por las calles del pueblo para mostrar su descontento, tomando todas las medidas sanitarias necesarias debido a la pandemia que nos encontramos viviendo. Se vuelve importante destacar que para esta oportunidad, se contó con una importante presencia de militares en los alrededores de los manifestantes, quienes fueron reprimidos y amedrentados. Como señala uno de los miembros de Putando Resiste en una entrevista para la plataforma Gaceta Ambiental refiriéndose a este tema "...ese es el camino de un pueblo soberano... si el Estado no nos cuida, nos tenemos que cuidar nosotros solos y nosotros decidir qué hacemos con nuestro territorio, no nos interesa tener minera, ya lo decidimos, y por lo tanto no habrá minera en Putando", lo que da cuenta del fuerte compromiso con la causa y la lucha enérgica que se está llevando cada vez con más fuerza en Putando (Gaceta Ambiental, 28 de abril de 2020).

A pesar del sabor amargo que todo este contexto de injusticia ha generado, el pasado 26 de agosto se comenzó a dejar entrever una pequeña luz de esperanza. Gracias a la importante labor de Álvaro Toro (abogado que forma parte del equipo jurídico de OLCA) en representación de la comunidad y la permanente movilización de putandinos y putandinas, la Corte de Apelaciones de Valparaíso anuló la Resolución en que se rechaza la Participación Ciudadana. Aquello tiene por consecuencia la anulación de la Resolución de la calificación Ambiental, de este modo el SEA debe rehacer el proceso de DIA, ahora considerando la Participación Ciudadana. En otras palabras, el proyecto Vizcachitas no tiene aprobación para comenzar a realizar los 350 sondeos, no pueden empezar los trabajos en el territorio y la gente de Putando suma tiempo para seguir frenando la minería (Terram, 27 de agosto de 2020). Al día siguiente, las y los vecinos de Putando salieron a la calle a celebrar este gran acontecimiento. La pandemia no fue un impedimento para ello, por lo que tomando todas las medidas sanitarias necesarias realizaron una caravana por el pueblo, alzaron sus banderas de lucha y gritaron una vez más ¡fuera Andes Copper!

Frente a todo este escenario, parece ser que existen dos certezas en torno a este conflicto socioambiental. Por una parte, la empresa, desde un insistente afán por explotar el territorio y proveerse de sus riquezas en desmedro de la vida de las personas que habitan el lugar, continúa llevando a cabo su proyecto, es decir, el caso de Vizcachitas es un conflicto que continúa activo. Pero, por otra parte, cada día se yergue con más fuerza la oposición de los putandinos y putandinas contra el extractivismo minero, y con ello una lucha inagotable por la vida en el valle de Putando.

Problematización

En base a los antecedentes recientemente esbozados es que surge el interés por investigar el conflicto socioambiental existente en la comuna de Putaendo, con la finalidad de comprender el valor social y cultural que las y los integrantes de Putaendo Resiste le otorgan a la Naturaleza en un contexto en que se encuentran luchando por la defensa de su territorio y en contra del proyecto minero Vizcachitas ya mencionado. A continuación se presenta la pregunta de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos.

Pregunta de investigación:

¿Cómo se configura la valorización social y cultural que establecen las y los integrantes de Putaendo Resiste con la Naturaleza, a partir de la lucha activa contra el extractivismo minero en el Valle de Putaendo?

Objetivos de investigación

Objetivo general: Comprender las valorizaciones culturales y sociales que las y los integrantes de Putaendo Resiste le otorgan a la naturaleza, desde el contexto de lucha activa contra el extractivismo minero que se encuentran viviendo en el Valle de Putaendo.

Objetivos específicos:

1. Conocer la historia del conflicto socioambiental que involucra al proyecto Vizcachitas desde la experiencia de las y los habitantes de Putaendo.
2. Identificar las diversas motivaciones que movilizan a las y los habitantes de Putaendo a participar en Putaendo Resiste y luchar por su territorio.
3. Identificar y analizar los valores sociales y culturales que las y los integrantes de Putaendo Resiste le otorgan a la Naturaleza.

Justificación de la investigación

Las razones por las cuales se llevó a cabo la presente investigación son variadas. Estamos frente a un conflicto socioambiental que se encuentra activo, y aquella ardua lucha que se está desplegando en el territorio puede causar ciertos sentimientos encontrados. Por una parte, el leer antecedentes sobre este caso y observar las diversas injusticias que se están dando en el territorio genera una gran impotencia. Putaendo no es el primer lugar del mundo que se encuentra cruzado por esta problemática ambiental, el impacto del modelo de desarrollo hegemónico ha logrado adentrarse hasta en los últimos rincones de este planeta y el extractivismo que invade particularmente la región latinoamericana es cada vez más desalentador. No obstante, aquellas luchas parecen ser cada vez más evidentes y masivas a nivel local, casos como los de Putaendo Resiste inspiran a seguir defendiendo la vida en los territorios, a no conformarnos con este sistema, a movilizarnos y actuar en conjunto.

En este sentido, la documentación de la lucha contra la gran minería en el valle de Putaendo se vuelve crucial. Los habitantes del valle están desplegando una serie de mecanismos que se encuentran a su alcance para dar la pelea frente al extractivismo minero y la devastación de su territorio. Están actuando a tiempo, y eso significa que se están convirtiendo en agentes transformadores de su propia realidad, configurando un ejemplo importante de resistencia a nivel nacional.

Por otra parte, y conectado con lo planteado anteriormente, no basta con documentar así sin más. Y, precisamente ahí es donde podemos darle sentido a la disciplina antropológica, en tanto buscamos analizar y comprender las distintas problemáticas desde la perspectiva de quienes las vivencian. En este caso, conocer y dar a conocer las valoraciones culturales y sociales que personas que luchan activamente por su territorio le otorgan a la Naturaleza, se vuelve un objetivo que sobrepasa un interés académico. Aquí estamos hablando de dar a conocer otras maneras de relacionarnos con nuestro entorno, de aspectos que son necesarios de estudiar para poder imaginarnos otros mundos posibles y contribuir en la creación de un camino hacia una transformación social. Un camino que, recientemente, ya comenzó a construirse a nivel nacional desde innumerables manifestaciones tras el llamado 'estallido social'. De esta forma, se espera que esta investigación aporte de alguna manera al debate en torno al proceso constituyente, sobre todo en cuanto a aspecto ambiental que ha tendido girar en torno a los Derechos de la Naturaleza.

Finalmente, se espera mediante la presente investigación haber levantado material empírico pertinente y de carácter útil en cuanto al conflicto ya mencionado, con la finalidad de ponerlo a disposición de la agrupación Putaendo Resiste y al OLCA para que desde ahí sea utilizado de la manera en que se estime conveniente.

Estado del arte

Como ya fue mencionado con anterioridad, durante las últimas décadas, la inversión minera internacional se ha incrementado a lo largo del continente latinoamericano, siendo la región andina una de las áreas con mayor cantidad de proyectos mineros (Perreault, 2014). Asimismo, existe una serie de investigaciones que abordan conflictos socioambientales ligados a la minería en dicha zona, a partir de distintas perspectivas y áreas de estudio, tales como la Geografía, Ciencias Políticas, Derecho, Sociología, Antropología y otras Ciencias Sociales. A continuación se realizará una breve revisión de estudios que refieren a esta materia, y que han sido trabajados desde una perspectiva antropológica.

Existen ciertos casos en que el interés de estudio recae en indagar la relación que se da entre los actores involucrados, principalmente entre las empresas mineras y las comunidades afectadas. Tal es el caso de Perales (2014), quien aborda las dinámicas sociopolíticas tras la instalación de la minería en la ciudad de Antequera (Bolivia), y releva las instancias de diálogo y cabildeo como mecanismos de resistencia desplegados por los movimientos ambientales y campesinos. Por otra parte, Gubermann y Göbel (2018), sitúan la relación empresa-comunidad desde la experiencia en el Salar de Atacama, donde los paradigmas de relación han pasado del asistencialismo a los "valores compartidos", y se enmarcan no sólo dentro de procesos económicos y políticos a nivel local, sino que también nacional y global. Este reciente estudio despliega un interesante análisis en cuanto a los procesos asociados a la actividad minera en nuestro país, sin embargo, la voz de las comunidades pareciera desplazarse a un segundo plano, lo cual en la presente investigación pretende ser todo lo contrario.

Otros autores, profundizan en el área judicial, como en el caso de Madrid (2014), quien utiliza el concepto de injusticia hídrica, refiriendo a la distribución desigual de beneficios e

impactos negativos entre los actores involucrados, situación que va acompañada de una desposesión hídrica en las comunidades generada por el aprovechamiento de las aguas por parte de las empresas mineras. En una línea similar se encuentra la investigación de Yáñez y Molina (2008) en el norte de Chile, donde los autores realizan un estudio acabado del desarrollo de la minería en nuestro país, los diversos impactos que ha provocado en las comunidades indígenas y las acciones e inacciones del Estado, desde un profundo análisis en materia judicial.

Roca (2014), por su parte, realiza una etnografía sobre las injusticias socioambientales en torno al agua en Arequipa (Perú), utilizando como principales marcos teóricos los estudios subalternos, la ecología política y los estudios críticos del derecho, con la finalidad de relevar las percepciones y significados que las comunidades le atribuyen al agua en un contexto en que la minería a gran escala impone sus lógicas de mercado.

Un autor relevante en el ámbito del análisis de injusticias ambientales que no podemos dejar de mencionar es Joan Martínez-Alier, investigador catalán que ha puesto su mirada en los conflictos ecológicos distributivos -tanto históricos como recientes- que se extienden a lo largo del mundo. Desde la economía ecológica y ecología política ha hecho un gran aporte al investigar y visibilizar las luchas llevadas a cabo en los procesos de defensa territorial. Particularmente, sus investigaciones asociadas al “ecologismo de los pobres”, en tanto movimiento de lucha por los territorios que han sido víctimas del crecimiento económico, la desigualdad social y la degradación ecológica. Para el autor, el factor común que moviliza a las comunidades a proteger y conservar sus recursos tiene que ver con las condiciones materiales de las cuales se han visto desprovistos, es decir, son impulsados por la necesidad de supervivencia. Y en este aspecto es enfático en recalcar que los pobres no pueden ser considerados entes pasivos desprovistos de agencia, sino más bien actores principales que construyen sus propios lenguajes de valoración, y promueven vías posibles para levantar una alternativa al modelo de desarrollo que se impone en los diversos territorios (Martínez-Alier, 2014).

Por otra parte, podemos encontrar estudios que se conectan con lo mencionado anteriormente, pero que han sido trabajados específicamente desde experiencias latinoamericanas. Como por ejemplo, los trabajos de Eduardo Gudynas, quien se ha dedicado a investigar profundamente la situación latinoamericana en torno al extractivismo que ha devastado la diversidad de territorios en la región (2014). El autor, no solo ha contribuido entregando herramientas conceptuales para analizar dichos conflictos, sino que ha puesto sobre la mesa el tema de los Derechos de la Naturaleza, es decir, el reconocimiento de la Naturaleza como sujeto de derecho. Un aspecto que se ha vuelto muy importante de estudiar tanto por los procesos constituyentes en que nos encontramos enmarcados, como por el contexto de crisis climática a nivel mundial. Como señala el autor, aquello se encuentra directamente relacionado con la promoción de la justicia ecológica, ya que conlleva ir más allá de la propuesta por la justicia ambiental, y busca la protección de toda especie en tanto existe y posibilita la vida, independiente de si dicha especie es considerada “útil” para los seres humanos o no (2019).

Otra mirada latinoamericana respecto a estos temas nos la entrega el antropólogo Arturo Escobar principalmente desde su experiencia estudiando el movimiento social Procesos de Comunidades Negras (PCN) de la costa colombiana del Pacífico. Uno de los aspectos que

más se puede rescatar de su trabajo es la idea de repensar la noción de lugar desde la perspectiva de las comunidades, en el sentido de que muchas veces ahí residen tácticas posdesarrollistas -muchas de ellas con contenido ecológico- que nos ayudan a pensar en alternativas al modelo de desarrollo hegemónico. Como señala el autor, si bien los análisis de las fuerzas globales son relevantes, el quehacer antropológico debe prestar atención al conocimiento y las prácticas locales y conectar ambas dimensiones (lo local y lo global), porque, posiblemente, de ese modo estaremos comprometiéndonos con proyectos de transformación social (2000).

En cuanto a los estudios que se han realizado en la zona que se pretende estudiar, se encuentra la investigación de Vega (2015) donde se aborda la expansión de Codelco y el proyecto Andina 244 y sus repercusiones en el Valle Aconcagua y la vida existente en el lugar. Este estudio de caso, expone la compleja situación de escasez hídrica existente en el Valle, relevando los sentires y pensares de sus habitantes respecto a este y una serie de impactos negativos provocados por los proyectos mineros en su territorio.

Con respecto a las investigaciones realizadas en la comuna de Putaendo propiamente tal, existe un trabajo reciente que aborda las disputas territoriales frente al modelo extractivo, que da cuenta de un análisis de los procesos territoriales, y enfatiza en la historia del conflicto (Palmisano, 2019). Finalmente, se vuelve relevante destacar un estudio realizado el año 2018 desde la disciplina de la Geografía, que busca caracterizar el impacto socioambiental del proyecto minero Vizcachitas *Holding* en Putaendo, donde se da cuenta de las organizaciones locales y sus manifestaciones en rechazo al proyecto y se contempla un seguimiento detallado del proyecto en el Servicio de Evaluación Ambiental (Contador, 2018).

Orientación teórica

Como ya se planteó anteriormente, el proyecto realizado a lo largo de la práctica profesional es una investigación antropológica sobre los valores culturales y sociales que los miembros de Pateando Resiste le otorgan a la Naturaleza, a partir de la lucha activa contra el extractivismo minero en la zona. Aquella lucha, que se desarrolla principalmente contra el proyecto minero Vizcachitas, nos habla de un conflicto socioambiental de larga data. A continuación, presentaremos un breve marco conceptual que nos servirá para orientarnos teóricamente dentro del contexto en que suceden los llamados conflictos socioambientales.

Conflicto socioambiental

En primer lugar, cuando hablamos de un conflicto ligado a problemáticas ambientales, nos estamos refiriendo a una:

“dinámica de oposiciones, que resultan de diferentes valoraciones, percepciones o significados sobre acciones o circunstancias vinculadas con la sociedad y el ambiente, que discurre como un proceso que se expresa en acciones colectivas, donde los actores en oposición interaccionan entre sí en ámbitos públicos.”
(Gudynas, 2014: 86-87)

Asimismo, se vuelve necesario enfatizar en la idea de que en estos procesos están en juego una serie de valores que, como señala Martínez-Alier (2008), pueden ser ecológicos,

culturales, de subsistencia de poblaciones, económicos, entre otras. Valores que a su vez, se expresan en distintas escalas que transitan por lo local, nacional y global, y que van variando dependiendo de cada contexto.

Ecología política

Uno de los principales enfoques teóricos a la hora de estudiar un conflicto socioambiental desde el ámbito de las ciencias sociales es la ecología política. Leff (2014) la comprende como un campo de acción e investigación teórica que surge como respuesta ante la crisis ambiental, a partir de la cual se han ido destruyendo las condiciones sustentables de vida. Del mismo modo, plantea que “la ecología política explora así las relaciones de poder entre sociedad y naturaleza que han penetrado los espacios del interés social, de los órdenes institucionales instituidos en la modernidad, de los modos de conocimiento y producción, de los imaginarios que se entretienen en los mundos de la vida de la gente.” (p. 225)

De este modo, la definición acuñada por Leff, nos permite observar el conflicto en cuestión tomando en cuenta la multiplicidad de actores que se encuentran involucrados, los diferentes modos de conocimiento y saberes que se encuentran en juego, así como también los distintos grados de poder que presentan.

Territorio

Un concepto que emerge repetidamente en medio de estos contextos de lucha es el de territorio. Bello (2011), basándose en autores como Bourdieu y Giménez, plantea que el territorio hace converger distintas dimensiones, es considerado un espacio de inscripción de la cultura y “sirve como marco o área de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas; y, por último, puede ser apropiado subjetivamente, como objeto de representación y de apogeo afectivo, como símbolo de pertenencia socio territorial” (p. 44)

Por otra parte, Escobar (2014) enfatiza en la relación que el término tiene con la idea de naturaleza y de apropiación, señalando que además de la condición simbólica y material, a la vez que biofísica y epistémica del concepto, el territorio puede comprenderse como un proceso de apropiación socio-cultural de la naturaleza y de los ecosistemas que cada grupo social lleva a cabo de manera diferente, dependiendo de la ontología o cosmovisión que prime en ellos. Siguiendo esta idea, no cabe duda de que en el marco del conflicto socioambiental en cuestión la noción de territorio emerge una y otra vez, dado que se encuentra en constante disputa.

Extractivismo

Gran parte de los conflictos socioambientales existentes hoy, y de las consecuencias en términos del deterioro ambiental que han causado, se debe a la irrupción del extractivismo en los territorios. Los extractivismos son entendidos como la apropiación de los recursos naturales en grandes volúmenes con la finalidad de exportarlos como materias primas (Gudynas, 2019). Como señala Svampa (2012), la expansión del extractivismo en América Latina en los últimos decenios se enmarca dentro del contexto del Consenso de las *commodities*. Según la autora, este consenso “apunta a subrayar el ingreso a un nuevo orden económico y político, sostenido por el *boom* de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo, demandados cada vez más por países centrales

y las potencias emergentes.” (p. 16). Asimismo, agrega que, en el marco de este proceso de intercambio desigual, termina consolidándose un estilo de desarrollo extractivista, que no solo comprende un patrón de acumulación sustentado en la sobreexplotación de recursos naturales (muchas veces no renovables), sino que ha comenzado a expandir sus fronteras hacia territorios que antes eran considerados como “improductivos”. De este modo, el extractivismo puede estar ligado a emprendimientos mineros y petroleras, a la agricultura intensiva de monocultivos, entre otras (Gudynas, 2014) siendo el caso del extractivismo minero el que se analiza en esta investigación en particular.

Naturaleza

A partir de lo planteado anteriormente, podemos ver como la idea de Naturaleza y los elementos que la componen puede ser entendida de distintas maneras. Además, se puede advertir que desde el extractivismo opera una lógica utilitarista de la naturaleza al ser fraccionada en recursos susceptibles de explotación u otros fines a partir de la noción de utilidad que se le asigne (Gudynas, 2019). Del mismo modo, la Naturaleza entra en una lógica de mercado en la que se le destina un precio y dueños, siendo concebida como una mercancía más dentro de este sistema (Gudynas, 2019).

Esta investigación parte de la base por comprender la Naturaleza como una categoría plural, como plantea Gudynas (2019), desde sus múltiples valoraciones que les son otorgadas, entre ellas, los valores estéticos, los valores históricos, los valores espirituales, los valores religiosos, o los valores sociales y culturales, entre otros. Para el caso del conflicto socioambiental en el Valle de Putaendo, se profundiza en estos dos últimos valores mencionados, teniendo en cuenta que a partir de los valores culturales y sociales que se le otorgan a la Naturaleza, significan una aproximación para comprender la manera en que las personas se vinculan con su entorno, su relación con aspectos identitarios y las formas de vida que se despliegan en un contexto de lucha activa por el territorio.

Marco Metodológico

Elaborar un marco metodológico en el contexto de Covid-19 que nos encontramos viviendo a nivel mundial supuso un gran desafío. El distanciamiento físico y las medidas de cuarentena sugeridas para sobrellevar esta pandemia significan ciertas restricciones en el quehacer antropológico al cual estamos habituados. De este modo, en los párrafos siguientes se detallará la metodología, el enfoque, las técnicas y herramientas que se utilizaron, así como también las nuevas alternativas a las cuales nos tuvimos que adaptar durante estos meses.

En primer lugar, se empleó una metodología cualitativa, ya que desde ahí se busca develar un fenómeno social a partir del contexto mismo que se está experimentando, es decir, desde las propias voces, pensares y sentires de quienes lo viven. De esta forma, una de los aspectos más relevantes como investigadores es identificarnos con las personas que estudiamos con el fin de comprender el modo en que ven las cosas (Taylor y Bodgan, 1987).

En segundo lugar, el enfoque elegido fue la etnografía, lo cual no solamente implica la búsqueda por comprender un fenómeno social desde quienes lo viven, sino que también contempla la realización de una descripción e interpretación problematizada de dicha realidad a partir de quien la investiga (Guber, 2001).

Como señala Restrepo (2016), si bien la etnografía en ciertos casos es entendida como una técnica directamente relacionada con la observación participante, hay quienes -por otra parte- la conciben como un modo de abordar la investigación. Un modo que no siempre implica el despliegue de observación participante, sino que se puede basar en la interpretación de ciertos documentos o de significados de la vida social atribuidos por los propios actores.

Esta aseveración toma mucho sentido en la presente investigación, ya que por más que consideremos que la observación participante pueda ser una técnica sumamente importante a la hora de conocer la perspectiva de otra persona, en este contexto de pandemia fue imposible de realizar (principalmente porque suponía un gran riesgo -en términos de salud- para todas las personas que participamos de esta investigación).

Aún así, no consideramos que este factor condicionó a no hacer etnografía, muy por el contrario, este trabajo posibilitó desarrollar la investigación de una manera distinta y emprender en un terreno poco explorado: el campo de lo virtual. Que por lo cierto, hoy en día cada vez toma mayor protagonismo en las interacciones humanas, lo queramos o no.

En este sentido, se vuelve relevante exponer la distinción entre trabajo de campo y terreno, que frecuentemente tienden a ser entendidos como sinónimos. Como señala Restrepo, el trabajo de campo:

“hace referencia a la *fase* de investigación orientada predominantemente a la obtención de los datos. Por tanto, es la fase en la cual se ponen en juego las diferentes técnicas de investigación y la metodología en aras de levantar empíricamente la información requerida para responder a la pregunta de investigación.” (2016, p. 36)

De este modo, si lo vemos en términos de etapas, el trabajo de campo habitualmente es realizado posterior al diseño de investigación y antes del proceso de escritura⁴. Asimismo cada trabajo de campo se realiza de manera distinta dependiendo de la metodología y técnicas que se consideren pertinentes para abordar la problemática en cuestión. Por otra parte, el terreno tiene que ver con el lugar -conceptualmente definido- en el que se realizará la investigación, o en otras palabras la unidad de observación (Restrepo, 2016).

Bajo otras circunstancias el trabajo de campo de esta investigación no solo habría contemplado el análisis de diversos contenidos referentes al conflicto socioambiental en el Valle de Putaendo, sino que también una serie de técnicas como la observación participante o entrevistas en profundidad a sus habitantes en el terreno mismo, más hoy, nos vimos en la obligación de buscar alternativas diferentes para llegar a Putaendo y su gente.

4 En algunos casos puede suceder que el orden de estas etapas se vuelva difuso, aquello dependerá principalmente de el investigador o la investigadora y el contexto en el cual se insertan.

Se optó por realizar un trabajo de campo completamente a distancia, en el que se consideraron como un aspecto fundamental la búsqueda de fuentes -principalmente secundarias- para lograr cumplir los objetivos de investigación. De esta forma, se emprendió un camino por el terreno de lo virtual, analizando contenidos de acceso público situados en las páginas virtuales y redes sociales de la organización Putaendo Resiste⁵, videos que exponen testimonios sobre el conflicto en cuestión desde la voz de quienes lo han vivenciado, opiniones de prensa, sistematización de talleres realizados por OLCA, conversatorios en línea, entre otros.

Ahora bien, cabe señalar que hoy en día la tecnología ha presentado un avance sustantivo en cuanto a formatos posibles de comunicación, aquello posibilitó que se pudiese desarrollar entrevistas semi-estructuradas a partir de videollamadas. Mediante esta modalidad se realizaron un total de nueve entrevistas, ocho de carácter individual y una con dos personas, lo cual resultó ser una experiencia interesante, nueva y gratificante.

Si bien, consideramos que no es el medio óptimo para conocernos e interactuar con las personas que participarán de esta investigación, comunicarnos mediante las herramientas virtuales fue uno de los modos en que nos condicionó esta pandemia, por lo que esta investigación se adaptó de igual manera a aquello.

El uso de la entrevista como técnica de investigación no supone un desafío menor, ya que, como señala Álvarez-Gayou (2003) “En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias.” (p. 109), por lo que, para ello debemos empatizar con la persona, activar todos nuestros sentidos para poder llevar una escucha atenta hacia ella y darle espacio para que se exprese. Sobre todo teniendo en cuenta que, muchas veces, de las entrevistas que abordan conflictos socioambientales suelen emerger temas sensibles para algunas personas y por ende, deben ser abordados con la mayor delicadeza posible.

En esta investigación en particular se hizo uso de entrevistas semiestructuradas, es decir, entrevistas que se estructuran de manera flexible en base a temas y algunas preguntas sugeridas, y se van acomodando de acuerdo a la situación con cada persona entrevistada. (Álvarez-Gayou, 2003). Para ello, se elaboró una pauta de entrevista que sirvió como guía de apoyo a la hora de realizar la entrevista que se puede ver en detalle en el anexo 4.

Del total de personas entrevistadas, cuatro fueron mujeres y cinco hombres, sus edades fluctuaban entre los 37 y 63 años, algunas personas eran oriundas del lugar y otras residentes relativamente recientes del pueblo (cinco a ocho años aproximadamente). Las personas se desenvolvían en ocupaciones variadas, entre ellas: profesores, dueñas de casa, estudiantes, agricultores, entre otras. Un punto en común es que todas pertenecen a la agrupación Putaendo Resiste, así como también a otras organizaciones de la zona que se mueven en la misma línea de defensa del territorio.

Para llegar a ellos y ellas se elaboró y envió en formato digital junto a OLCA una carta de presentación explicando la investigación, los intereses involucrados, la metodología empleada, e invitándoles a participar (ver anexo 3). El haber accedido mediante OLCA a las y los participantes posibilitó que las entrevistas se pudiesen realizar sin mayor

5 Actualmente cuentan con página de Instagram y Facebook.

inconveniente, esto, debido a que la organización lleva acompañando hace algunos años a la comunidad en todo este proceso de lucha, existiendo un ambiente de confianza desde el cual poder trabajar en el despliegue de la investigación.

A modo de estrategia para profundizar en el objetivo tres, referente a las valoraciones culturales y sociales, se realizó una técnica llamada fotobiografía. Según Fina Sanz (1998), su precursora,

“la fotobiografía se define como una técnica de recolección de datos por medio de fotografías, en la cual la persona va narrando un fragmento de su vida con sus propias palabras, señalando los acontecimientos y experiencias más importantes y atendiendo los sentimientos y las emociones que esto le genera” (Citada en Álvarez-Gayou, 2003, p. 121)

Como señala Álvarez-Gayou (2003), la fotobiografía -al igual que otras técnicas de investigación cualitativa- entrega datos descriptivos y son un material muy valioso y susceptible de análisis, en tanto se adentran en los recuerdos y las emociones de las personas, y propician un espacio para que la persona de cuenta de la propia percepción que tiene sobre su vida.⁶

Siguiendo los intereses de la presente investigación, se llevó a cabo una actividad de fotobiografías -de carácter opcional- pensada como complementaria durante la entrevista semiestructurada (ver anexo 5). Esta actividad se realizó con la finalidad de cumplir dos propósitos fundamentales, por una parte, debido a que se enmarcan en una investigación a distancia sin la posibilidad de ir al lugar, el trabajo con fotografías realizadas en Putaendo contribuyó a que se conociera un poco más sobre el lugar desde el relato de sus propios habitantes. Por otra parte, -y quizás la más fundamental- esta actividad se planteó como un ejercicio didáctico que buscó ahondar en los afectos y emociones de la persona asociadas al lugar en que residen, y de este modo conectar aquello con las valoraciones culturales y sociales sobre su propio entorno, para ello se elaboraron algunas preguntas para guiar la actividad que buscaron complementarse con las preguntas de la pauta de entrevistas ya mencionada (ver anexos 4 y 5).

Con respecto a esta última actividad, lo que aquí se buscó poner en práctica fue un primer acercamiento a una investigación feminista. Siguiendo algunos de los planteamientos de Harding (1987), aquello tiene que ver más que nada con el modo de hacer las cosas, que particularmente desde la investigación feminista, ha tendido a enfocarse en cuestiones como realizar una escucha y observación atenta, y en situarnos en el mismo plano que el ‘objeto’ de investigación, buscando desafiar ciertos preceptos de las metodologías tradicionales.

Uno de los preceptos de la metodología tradicional es no validar los sentimientos y emociones que emergen en un trabajo de investigación debido a que muchas veces son concebidos como datos subjetivos e irrelevantes o simplemente no se les presta mayor atención. Por lo tanto, esta investigación se planteó desde un punto de vista totalmente contrario en el sentido de que se buscó adentrar en los sentimientos y emociones de los y las participantes, sobre todo a partir de la actividad de fotobiografías en tanto se utilizó

⁶ En esta técnica se trabaja con material de archivo, es decir, con fotografías que ya han sido tomadas en momentos anteriores a la instancia de la actividad.

como recurso el trabajo con los recuerdos y las emociones que las fotografías elegidas por las personas entrevistadas evocaban.

Análisis y resultados de Investigación

A cien kilómetros de Putaendo

“Desaparecen los últimos rayos de sol, me paro junto al ventanal y observo atentamente una vez más -entre edificios, casas antiguas y arboledas de plátanos orientales- fragmentos de una cordillera teñida de blanco tras las lluvias y bajas temperaturas de los últimos días. Otro atardecer de nostalgia, incertidumbre y silencio en la ciudad.

El tazón de té está servido sobre un posavasos blanco tejido a crochet en un costado del escritorio. Ya es hora de bajar las cortinas, encender la lámpara de la habitación, acomodar el computador y preparar los últimos detalles para comenzar la entrevista. Abro el programa *Zoom*, copio el link de la reunión (videollamada) y se lo envío por *WhatsApp* a la primera entrevistada, con quien ya he coordinado por teléfono previamente. Dentro de los diez minutos restantes antes de comenzar la entrevista, me tomo un momento para abrir la croquera y escribir algunas ideas importantes que no quiero olvidar. Repaso por última vez el documento de *Word* con la pauta de entrevistas, leo cada pregunta una vez más con detenimiento, destaco las más importantes y lo dejo abierto al costado derecho del escritorio de mi computador a modo de ayuda memoria. Suena la alarma del celular: son las 7pm y la primera entrevista va a comenzar.” (Diario de campo, martes 30 de junio de 2020)

Debido al contexto de pandemia en que nos encontramos, esta investigación se realizó a cien kilómetros de Putaendo. Por primera vez me vi obligada a conocer una problemática ambiental prácticamente solo a través de una pantalla. Aquello supuso un gran desafío, ya que cuando se busca comprender en profundidad conflictos socioambientales se vuelve crucial el conocer el territorio *in situ*.

Con la imposibilidad de realizar un trabajo en el terreno mismo, me aventuré a viajar hasta Putaendo desde los relatos de sus habitantes, las fotografías que compartieron conmigo en el marco de las entrevistas, y todo tipo de contenidos públicos que pude hallar en internet. A continuación se presentan resultados de investigación que son producto de ello, de una primera experiencia de etnografía a distancia que se buscó realizar desde una escucha atenta, desde el interés y el compromiso por una causa que debería sensibilizarnos a todos y todas.

Los tres capítulos siguientes se comprenden con los tres objetivos específicos de investigación, que en el mismo orden en que están planteados buscan dar cuenta de la historia del conflicto socioambiental en Putaendo desde la voz de quienes se encuentran experimentándolo en primera persona, dar a conocer las diversas motivaciones de lucha que impulsan a la comunidad a defender su territorio y finalmente, presentar un análisis de la manera en que se configuran los valores sociales y culturales que las y los habitantes le otorgan a la Naturaleza en este contexto de lucha activa contra el extractivismo minero.

I. Relatos en torno a Putaendo, las experiencias que cruzan un conflicto socioambiental

Putaendo es un lugar de una riqueza indescriptible. Al conversar con sus habitantes y pedirles que me contaran un poco sobre el lugar, nadie olvidó mencionar su fuerte componente histórico al ser el primer pueblo libre de Chile, ya que por sus tierras cordilleranas pasó el ejército libertador cuando se forjaba la independencia del país. De ahí que las principales calles del pueblo aún conservan un estilo arquitectónico colonial, con coloridas casas de fachada continua y techos de teja colonial. Así también, la identidad putaendina se entrelaza con las fuertes raíces campesinas de familias agricultoras y ganaderas que han habitado el pueblo durante décadas, y que aún hoy continúan conservando una serie de costumbres:

"Somos un pueblo que aún mantiene sus costumbres, todavía hay curanderas, todavía existen los chagualeros, existe la agricultura, generalmente las personas trabajan en el campo. Existe acá todavía la tradición familiar que es la chaya en febrero, un festival para el pueblo que ya casi en ninguna parte de Chile se hace, acá se sigue haciendo... [Putaendo] tiene una carga cultural histórica bien grande porque fue el primer pueblo libre de Chile, entonces eso a nosotros nos da mucho orgullo y lo contamos siempre que podemos... es un pueblo pequeño pero acogedor, somos una familia grande que queremos mucho nuestras tradiciones y queremos que siga así." (dueña de casa y temporera, 41 años)

Hace dos años atrás, la propia comunidad local se movilizó para defender uno de los sectores por donde pasó el ejército libertador, y hoy el denominado sitio histórico arqueológico "Corrales de Chalaco" se encuentra inscrito en el Consejo de Monumentos Históricos. Aquel lugar da cuenta de desarrollos culturales asociados al período alfarero temprano e intermedio, y pertenece a un tramo del ramal trasandino incaico. (Consejo de Monumentos Nacionales, s/f)

Otra de sus más grandes riquezas destacadas por sus residentes es la amplia biodiversidad que existe a lo largo de su territorio. Putaendo actualmente cuenta con múltiples especies nativas y endémicas de la zona:

"es un valle que tiene mucha naturaleza, pero es una naturaleza muy rica en especies que son de acá mismo de la zona, entonces tu de repente te encuentras con arbustos que son preciosos y que no habías visto en otros lugares, pero que te vas dando cuenta que la vegetación que existe en Putaendo es súper amable, tiene una calidez muy especial este valle" (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

Luego de la nieve que ha caído en estos últimos meses, ha habido días muy soleados y valorados por sus residentes. A través de algunas de las fotografías compartidas en el transcurso de la investigación pude observar lo prominente de la cordillera y las maravillosas vistas que entrega (ver Imagen 5). Estos paisajes, y en general la Naturaleza que les rodea, parecen despertar un sentimiento muy fuerte en sus habitantes:

"Se ven los cerros maravillosos, tenemos acá un cerro que es nuestro... que es majestuoso, el Orolonco... de verdad todos estos cerros hoy día nevados hacen que uno se enamore más de este lugar. Acá nosotros tenemos el canto de los pajaritos, tenemos el verdor -cuando tenemos agüita-... aquí todo reverdece y es maravilloso,

entonces todas esas cosas como que te llenan el alma.” (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

Uno de los más importantes descubrimientos en la zona ha sido el de los glaciares de roca. Poniendo atención al flujo de las aguas del río Rocín en las distintas épocas del año se logró notar que durante los meses de verano su caudal aumentaba de manera considerable, lo que podía deberse muy probablemente a causa de los deshielos. De este modo, el año 2018 se llevó a cabo una segunda expedición con un grupo de personas especialistas en el ámbito de la geografía y locales conocedores del territorio, dando cuenta de un importante registro de glaciares de roca⁷. Uno de los residentes de Putaendo, fiel conocedor de la zona cordillerana que tuvo la oportunidad de formar parte de esta expedición, relata las riquezas que se pueden encontrar en la cordillera y parte de la experiencia durante la expedición:

“ahí te encuentras con un tremendo llano, lleno de lagunas, tres lagunas grandes, lagunitas chicas, guanacos corriendo, saltando las lagunitas chicas, zorros, piuquenes, pumas, patos, y pucha es una biodiversidad importante y muy bonita... y ahí no sabíamos de donde se formaban esas lagunas po', y hace un par de años yo subí con Hans Martínez, con el botánico Godoy del jardín botánico y un grupo de profesionales en un viaje científico que hizo la municipalidad y pude descubrir de que son los glaciares de roca, esos glaciares de roca que alimentan toda una criósfera y ahí esa criósfera está formada por peri glaciares, por lagunas, por humedales, por vegas, por esteros y ahí nace el río Piguchen y alimenta al río Rocín no? y ahí empecé a descubrir que pucha me gusta cada día más, ahora que conozco más. Muy hermoso, muy precioso, es como llegar a un paraíso” (agricultor y propietario de negocio familiar de turismo, 56 años)

Mientras los putaendinos y putaendinas relataban las diversas riquezas de su territorio, se hacía notar un brillo especial en sus miradas. Aquel brillo parecía reflejar la fortuna de vivir en un lugar rodeado de Naturaleza, el orgullo de pertenecer a un pueblo con historia y el profundo aprecio por su entorno e identidad putaendina. Sin embargo, a medida que las conversaciones se volcaban a las problemáticas socioambientales presentes en el territorio ese brillo poco a poco se iba atenuando y la conversación se rodeaba de otro tipo de emociones:

“da como pena sabes? que el proyecto minero esté a tres, cuatro kilómetros y quiera de ahí sacar agua, secar las lagunas y secar todos esos humedales y que muera toda la naturaleza po, me entiendes? toda es flora que hay allá en el lugar, las yaretas se van a secar. Entonces, en eso estamos, estamos tratando de pelear por que eso no ocurra” (agricultor y propietario de negocio familiar de turismo, 56 años)

El proyecto Vizcachitas, aun en su fase de exploración, se inserta en un complejo escenario en cuanto al recurso hídrico en el valle, como señalaba uno de los entrevistados, actualmente: “el problema más grande es con el agua...sin agua no somos nada en ninguna

⁷ La primera expedición fue realizada el año 2016, si bien en aquella instancia se buscaba realizar el primer reconocimiento de glaciares de roca, la montaña cerro el paso y no se pudo concretar dicho registro. Para más información respecto a la búsqueda de glaciares de Putaendo ver el artículo realizado por Hans Fernandez (2020), disponible en: <https://www.glaciareschilenos.org/reportajes/la-busqueda-de-los-glaciares-de-roca-de-putaendo/?fbclid=IwAR1rVy36itSbsrWeZp99EmM0jbpTfOdyUz-6l2HW9a3MuFID0zv1jhdsr-g>

parte del mundo, y entonces el problema más grave de Putaendo en estos momentos es el agua” (profesor y lingüista, 62 años)

El cambio climático que se vive a nivel mundial no deja exento a Putaendo. Hace más de diez años que existe escasez hídrica en la zona, y aquello se vio reflejado particularmente en la muerte masiva de ganado el año 2019. Siendo Putaendo una zona rural, y la ganadería y críancería una de sus principales actividades económicas, muchas familias perdieron su único sustento.

Por otra parte, sus habitantes han notado cómo la disminución del caudal del río ha generado ciertos cambios en el cotidiano: “antiguamente, las aguas del río atravesaban libremente el pueblo, y era habitual pasar largas jornadas del verano junto al río. Cada familia llevaba algo para alimentarse, una mantita, se instalaba en un sector y pasaba todo el día ahí” (estudiante universitario, 26 años)



Imagen 3 Río Putaendo en el sector Los Patos. Fotografía enviada en el marco de la actividad "fotobiografías"

Lamentablemente, esa costumbre de antaño ya no es viable, ahora quien desea refrescarse en el río debe recorrer unos cuantos kilómetros hasta llegar al sector Los Patos el más cercano a la cordillera y donde aún el río fluye con mayor caudal (ver Imagen 3) ya que el agua que pasaba por el pueblo ya no se ve, esta se encuentra canalizada y es utilizada principalmente para riego agrícola (ver Imagen 4).

Asimismo, en el capítulo 17 de Causas y Causas⁸ -programa elaborado por el Movimiento por el Agua y los Territorios MAT que visibiliza las problemáticas socioambientales en Putaendo- aparecen una serie de testimonios que dan cuenta del cambio en sus

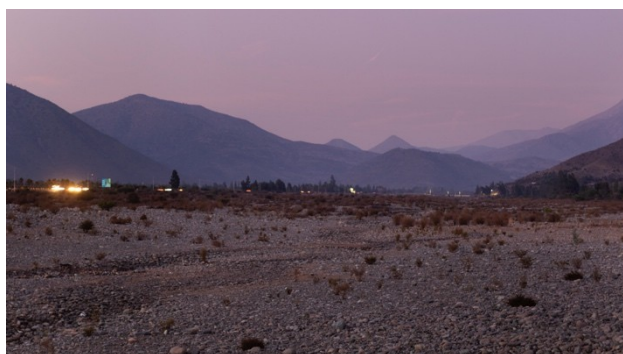


Imagen 4 Vista del río Putaendo desde las cercanías del pueblo. Fuente: elaborado por Miguel Hechenleitner

costumbres, una de las personas entrevistadas señala: “ya se perdieron los cultivos familiares, ya no hay eso de que uno puede ir a la huerta y sacar un tomate, porque el riego está pensado en los monocultivos... en parronales, nogaladas, los damascos y los frutales que se producen acá en la zona” (presidenta de Agua Potable Rural)

En este sentido, estamos frente a un problema que va mucho más allá de algo netamente climático. Los principales problemas hídricos tanto en Putaendo como a nivel país, se deben principalmente a la mercantilización del agua, ya que en dictadura se forjó un modelo de privatización que hoy permite que el agua se pueda vender, arrendar, hipotecar y comprar, cual bien de consumo. Asimismo, existen las ‘aguas del minero’ lo que otorga al titular de una concesión minera pleno derecho de aprovechamiento de las aguas halladas en la propiedad, por lo que la

⁸ Para ver el capítulo ingresar al siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=IYRq5UZA9a4&t=1541s>

legislación actual favorece y prioriza las actividades asociadas a la gran minería en desmedro del bienestar de la población.

Es evidente como este tema genera una enorme frustración en los vecinos y vecinas: “cómo no entender el gobierno que están hipotecando el agua, están regalando el agua, si esto sigue así vamos a ser súper secos” (dueña de casa y propietario de negocio familiar de turismo, 53 años). La preocupación es grande, la mala distribución del agua ya es un grave problema, pero la instalación de la minera en pocas palabras significaría la muerte del valle y la vida que existe en él.

En el caso de Putaendo, nos encontramos ante un escenario de injusticia hídrica (Madrid, 2014), que se funda en la inequidad de la distribución de las aguas y que no haría más que exacerbarse con la llegada de la minería y el acaparamiento de las aguas:

"El daño que hacen ellos principalmente es el uso del agua y, o sea cuando ya empiece a funcionar la minera, que es una minera a rajo abierto, que va a estar sobre el lecho del río Rocín, que es el único afluente de agua que tenemos hacia el río Putaendo, ¿me entiendes? Entonces esto, la gravedad que tiene, no es pequeña, es gravísimo, porque lamentablemente la cantidad de agua que trae el río Rocín en tiempos de sequía que estamos viviendo hoy día -que no sabemos cuántos años más lo vamos a tener- está muy baja con respecto a lo que ellos requieren de agua. No podría subsistir el pueblo de Putaendo con el uso que daría de agua la minera." (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

Esta problemática se vuelve aún más amenazante teniendo en cuenta el carácter irregular desde el cual ha operado el proyecto minero Vizcachitas durante años. Como ya quedó expuesto en el capítulo de antecedentes, el historial minero en el valle tiene sus inicios hace veintisiete años atrás con la realización de los primeros sondeos. Si bien, aún no existen minas explotando los bienes minerales de Putaendo, las actividades de exploración ya han perjudicado profundamente el territorio y generado desconfianza en la gente: “desde el 93 que se ve una empresa que no cumple con esos cánones, no cumple con la llegada a la gente y con presentar transparente su proyecto y de manera ilegal empieza a explorar” (estudiante universitario, 26 años)

El año 2007 todo parece complejizarse con la llegada de la empresa Los Andes Copper a liderar el proyecto Vizcachitas. El año 2008 presentan una DIA llamada “Prospección minera Vizcachitas” al SEA que es rechazado, no obstante en el informe de Prefactibilidad económica del proyecto que aparece en la página web de la empresa, señalan haber realizado 79 sondeos entre ambos años. Aquella intervención significó más de veintidós mil metros de perforación en medio de la cordillera Putaendina sin autorización.

En los años posteriores, una agrupación que cumplió un rol fundamental en visibilizar las problemáticas socioambientales en torno al agua y la minería en el valle fue la Coordinadora Tres Ríos, conformada principalmente por personas mayores, fieles conocedores de sus tierras que se encontraban particularmente atentos a toda intervención que sucedía.

Así es como poco a poco la comunidad comienza a instruirse en cuanto a aspectos técnicos relacionados con la actividad minera y a poner mayor atención a la intervención de la empresa en la zona. En este sentido, OLCA también se presenta como una organización

importante que comienza a acompañar de manera permanente todo este proceso de defensa del territorio, apoyando desde el asesoramiento legal, la visibilización del conflicto y revalorización de los bienes naturales de la zona.

La primera gran marcha masiva contra la minería, que se realizó el año 2015, fue sin duda alguna un hecho histórico para sus residentes:

“nosotros en una semana armamos una marcha y dijimos “ya la tenemos que sacar” y resulta que llegaron dos mil personas a marchar... y para nosotros fue de verdad muy significativo, esto lo hicimos con la intención de crear un movimiento en la gente pero que repercutiera y que los remeciera, y de verdad yo creo que desde esa marcha ha sido como imparable todo este proceso” (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

Al año siguiente, se conformó Putaendo Resiste, coordinadora que actualmente aún a las distintas organizaciones y agrupaciones socioambientales de Putaendo como Los 120, Las Mimo, Vecinos por Putaendo, algunas APR, entre muchas otras, quienes día a día ponen todas sus energías en defender su territorio. Las principales demandas que se sostienen firmemente desde esta coordinadora son:

“que salga la minera, nosotros no queremos minera aquí de ningún tipo, nosotros vamos a proteger y vamos a hacer todo lo posible, todo lo que nuestra humanidad pueda hacer para sacar y expulsar a la minera del valle... estamos defendiendo el agua y la vida, estamos defendiendo nuestro acervo cultural, estamos defendiendo nuestra naturaleza, estamos defendiendo nuestro entorno, lo que es nuestro sustento” (profesora, 42 años)

De ahí que mantienen su lucha activa contra la minería organizando manifestaciones, realizando intervenciones artísticas, instalando puestos informativos en cada festividad realizado en el pueblo, difundiendo información por redes sociales, realizando concursos de arte, manteniendo redes con organizaciones de otros territorios, asistiendo a conversatorios en línea, y un sinnúmero de otras actividades, por sobre todo, no dejan de prestar atención a cualquier intervención realizada en sus tierras.

Ese mismo año ocurre la filtración del informe realizado por el laboratorio de Hidrolab que evidenciaba la contaminación de las aguas del embalse Chacrillas, embalse alimentado por las aguas del río Rocín, construido el año 2011 con la finalidad de abastecer el riego agrícola principalmente: “Ahí cuando se contaminaron las aguas yo creo que toda la gente - me incluyo- terminamos convenciéndonos que esto no era bueno, de que esto no traía ningún tipo de progreso para la comuna” (dueña de casa y propietaria de negocio familiar de turismo, 53 años). Coincidentemente en esos años la empresa continuó realizando sondeos, por lo que aquel hito generó aún más desconfianza en la gente y ayudó a reafirmar la lucha contra el proyecto minero.

Dentro de este contexto en que la instalación minera se encuentra inminente y se acrecienta cada vez más la amenaza hacia el agua y la tierra, existe la opinión de que el grupo de personas que posiblemente se vean más afectadas sean las mujeres:

“yo creo que si nosotras permitimos la instalación de la minera, va dañar mucho a las mujeres, porque son las mujeres las que tienen que convivir con este tipo de armatoste y de monstruo que se instala en los territorios. Las mujeres son las

que tienen que preocuparse de la casa, especialmente en esta zona, la mujer es la que se preocupa del alimento, del almuerzo, del lavado de ropa, del cuidado de los niños y todo eso requiere de agua, y por lo mismo es tan importante que las mujeres salgan y que las mujeres sean las que protagonicen estas luchas” (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

A nivel país hemos podido ver cómo el liderazgo femenino en la defensa de los territorios es cada vez más frecuente y Putaendo es un claro ejemplo de ello. El año 2018 se realizó un encuentro en el sector de Los Patos que reunió a mujeres putaendinas de distintos sectores, y se llevó a cabo una acción llamada “Mujeres por la vida” en que mujeres de todas las edades caminaron hasta las orillas del río, se tomaron de las manos y alzaron fuerte la voz contra la minería (ver Imagen 5). A partir de esa acción se generaron muchas cosas:



“empezó a notarse más el trabajo de la mujer en el territorio, como la defensa del territorio...

hoy día ha habido un cambio en lo que significa la posición y la posesión de la mujer en el territorio y porque [Imagen 5 Acción "Mujeres por la vida". Fotografía enviada en el marco de la actividad "fotobiografías"](#) hoy día las mujeres acá

en Putaendo sienten -y eso yo lo veo- sienten que son protagonistas en esta lucha, de la defensa y el cuidado del medio ambiente... y ese tipo de actividades va creando lazos que son indestructibles finalmente y que hacen pensar que las mujeres podemos generar cambios importantes en la sociedad” (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

Este tipo de actividades dan cuenta del fuerte compromiso que hay por el territorio, y la esperanza que aún se tiene para seguir protegiéndolo. Sin embargo, no deja de existir un ambiente desesperanzador frente a toda esta problemática ya que las faltas de la compañía minera no han sido pocas. A pesar de las demandas realizadas por faenas ilegales y por los significativos daños al territorio la empresa continúa presentando programas de cumplimiento y Declaraciones de Impacto Ambiental. En este sentido, desde la normativa ambiental, evidentemente defectuosa, una empresa es sancionada por intervenir en el territorio de manera perjudicial, pero de igual modo, se da la instancia para “revertir” aquellos daños y continuar realizando trabajos que a ojos de cualquiera son irreversibles:

“la minera se siente con el derecho de pasar por sobre todos nosotros y hacer lo que ellos quieran. Lamentablemente ellos ya han hecho bastantes destrozos en el territorio donde se va a instalar esta minera con los primeros sondeos que se hicieron” (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

Para las y los residentes de Putaendo la empresa no ha hecho más que invadir un territorio que es considerado propio, ya que, lo han habitado por años, lo han recorrido en sus

diversos rincones, en él han visto a sus hijos e hijas crecer, es un territorio considerado hogar para muchos de ellos y ellas. En ese sentido el modo en que ha actuado la empresa minera y la institucionalidad ambiental trae una constante incertidumbre sobre todo en los tiempos de pandemia que vivimos hoy en día:

"Se creen como dueños de, creen que tienen todo el derecho de instalarse -primero- ya lo hicieron una vez. Se hicieron sondeos sin la autorización de nadie y lamentablemente la autoridad ambiental ha sido súper permisiva con ellos y eso también crea como esa incertidumbre de qué irá a pasar porque si nosotros hoy día estamos encerrados [a causa de la pandemia], no podemos hacer mucho." (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

Dentro de la gran cantidad de sucesos acontecidos a lo largos de estos años, el 20 de abril, fue un día particularmente negro para la comunidad, ya que aprobaron de manera unánime el DIA de la empresa mediante una reunión virtual sin hacer caso a la opinión de la gente y la fuerte oposición que existía ante el proyecto:

"[hablando sobre los sondeos de años anteriores] y resulta que con eso se produjo un problema en el agua y hoy día se quieren hacer 350 sondeos, o sea ya, para nosotros eso terrible porque sabemos que las aguas se pueden contaminar, sabemos que para hacer estos sondeos también necesitan agua" (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

Ante esto, la gente no se quedó de brazos cruzados, no se desanimó como para no salir, por el contrario, días más tarde los putaendinos y putaendinas plagaron las calles con su gritos y lienzos de lucha. Las condiciones eran distintas, pero la pandemia a nivel mundial no impidió que la gente saliera a expresar su sentir. Tomando todas las medidas necesarias plagaron las calles de Putaendo exigiendo justicia ambiental. Una de las entrevistadas relata con emoción la manifestación realizada:

"creo que ese día -bueno nos pasó a todos- que mucha gente lloraba de emoción porque estábamos todos encerrados hacía varias semanas y estábamos deseosos de esto, entonces cuando pasó esto fue como fortalecer aun más este movimiento que se genera a partir de todos los actores de Putaendo" (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

El movimiento sigue más fuerte que nunca, y gracias a la presión social constante y el asesoramiento legal, presentaron un recurso de protección buscando hacer valer su derecho a la participación, el cual fue tomado en consideración recientemente el 26 de agosto. Aquello significa la anulación de la aprobación de la DIA presentada por la empresa, por lo que tendrán que volver a realizar todo de nuevo contemplando participación ciudadana. Es decir las voces de la comunidad, que como han demostrado durante estos últimos años, fueron escuchadas y tienen mucho más que decir.

Al día siguiente, se hizo una excepción al confinamiento y de manera preventiva salieron a las calles en una caravana por el pueblo para celebrar un pequeño gran logro que refleja la inagotable lucha que llevan durante años. El panorama aún es complejo, en esta lucha el enfrentamiento es desigual, el extractivismo minero es y probablemente seguirá siendo amparado y fomentado por el Estado, no obstante quienes protagonizan esta lucha son las y los vecinos de Putaendo, quienes han demostrado ser personas aguerridas, perseverantes, organizadas y valientes. Aquello posibilita un horizonte esperanzador ante

todo este conflicto, ya que ni la institucionalidad, ni la pandemia en curso, ni cualquier otro impedimento que se anteponga logrará bajar sus brazos ante la injusticia ambiental.

II. El amor por la tierra y la lucha incesante

El caso de Putaendo y la masiva oposición al extractivismo minero parecen ser únicos. A pesar de los numerosos casos de conflictos asociados a la gran minería en el país, no se ve con frecuencia que casi la totalidad de una comunidad se oponga de manera permanente a una empresa transnacional, y aquello puede tener muchas razones de ser.

En primera instancia, queda de manifiesto que desde la comunidad se comprenden plenamente las consecuencias que puede traer la instalación de la gran minería en el territorio, y eso se ha debido principalmente a que la gente ha hecho un intensivo y profundo trabajo de búsqueda de información, aprendizaje de tecnicismos y otros contenidos asociados a la minería y a la normativa ambiental:

“las empresas todavía piensan que la gente es tonta... ahora tenemos tanta conectividad, podemos buscar información y sabemos que beneficio no trae ninguno, no existe la minería sustentable, la minería es pura destrucción (..) más encima Chile es un país que es extractivista, que entrega puro material bruto... no queremos ser zona de sacrificio... la minería en Chile es destructiva, hay una ley ambiental horrible y más encima esa ley ambiental no la cumplen...” (dueña de casa y propietaria de negocio familiar de turismo, 53 años)

Esa experticia en materia ambiental se ha nutrido también de las experiencias presentes en otros territorios. Desde Putaendo hoy se mantiene una red de contacto con otros lugares del país y de la región latinoamericana, y aquello no solo ha posibilitado un apoyo mutuo sino también que se conozcan otras realidades y se compartan experiencias. Una de las personas entrevistadas relata el momento en que conoció el desastre de Mariana en Brasil⁹:

“para mi fue impactante, fue doloroso, sentí que corríamos un riesgo terrible porque nuestro valle tiene una inclinación bastante grande, en muchos momentos pensé que se parecía mucho... si yo lo pusiera en un escenario de desastre nosotros podríamos vernos en las mismas condiciones de Mariana” (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

Conocer experiencias en otros lugares, como el caso de Mariana en Brasil, contribuye a que las personas se opongan con mayor fuerza ante la creciente amenaza de las empresas mineras en su propio territorio. Existe un impulso por prevenir que este tipo de sucesos ocurra en su valle, y aún se está a tiempo de luchar para que el pueblo no muera. Las energías de la gente están puestas en ello:

“no perder como la esencia de Putaendo... la mayoría piensa no perder lo autóctono, mantener las raíces del pueblo, como siempre ha sido, pueblo de campo, con sus cosas, que la gente pueda criar sus animalitos... Hay personas que tu le quitai sus animales y es como que las matai en vida po’, yo soy de familia campesina entonces

9 El desastre de Mariana, también llamado la tragedia de Mariana, es considerado el peor desastre ambiental de Brasil (y de la historia de la minería mundial), ocasionado por el colapso accidental de un embalse de residuos mineros en el estado de Minas Gerais. Para mayor información leer el reportaje realizado por Ciper Chile: <https://www.ciperchile.cl/2017/10/10/la-ola-una-reconstitucion-de-la-tragedia-de-mariana-el-peor-desastre-ambiental-de-brasil/>

por eso te digo, mi abuelo en un tiempo ahora tuvo que vender todos sus animales, porque no tenía qué darle, no tenían pasto, no tenían agua” (trabajador independiente, 37 años)

Además de el interés por no perder sus raíces y su tradición campesina arraigada a la tierra, se busca mantener la relación que guardan con su entorno, y por tanto existe una preocupación por la vida en un sentido amplio:

“el deber de luchar por mantener nuestro sistema de vida, por mantener nuestra tierra, nuestro lugar, porque estamos de paso... esas montañas maravillosas que tu viste van a estar ahí por mucho tiempo... entonces no somos dueños de las montañas, no somos dueños del río, estamos aquí para cuidarlo, para que después lo pueda cuidar y disfrutar nuestros hijos, nuestros nietos y los que vengan...” (dueña de casa y propietaria de negocio familiar de turismo, 53 años) (Ver Imagen 6)



Se releva el cuidado de la Naturaleza y de un lugar que se considera propio pero que a la vez se respeta y se considera un lugar de paso, que otros y otras llegarán a habitar si se sigue protegiendo. En este sentido, otro de los factores que parece movilizar a la comunidad es el profundo cariño que se tiene hacia Putaendo, por tanto lo que parece estar en juego aquí son ciertas topofilias.

Imagen 6 Camino a población Hidalgo. Fotografía enviada en el marco de la actividad

Yi Fu Tuan (2007) plantea que el término topofilia entrelaza dos conceptos: sentimiento y lugar. Por ende estamos hablando de vínculos afectivos que generan las personas en torno a un lugar o ambiente circundante. Aquello se conecta plenamente con la percepción y la experiencia de cada persona, es decir, por una parte el entorno ofrece estímulos sensoriales que moldean nuestro sentir, pero por otra parte este sentir se ve fuertemente cruzado por las vivencias y la memoria que se guarda respecto del lugar.

A pesar de que los gustos por territorios naturales pueden variar inmensamente, el autor plantea que la costa, la isla y el valle son particularmente tres escenarios naturales que suelen atraer la imaginación humana. Con respecto a este último afirma que: “Simbólicamente el valle se identifica con la matriz y la protección. Su concavidad resguarda y nutre la vida” (Yi Fu Tuan, 2007, p.161)

Resulta emocionante pensar cómo la sensación de protección que puede evocar un valle puede generar, a su vez, un sentimiento recíproco en sus habitantes. Con ello quiero decir que, es posible notar que la comunidad siente un profundo apego y amor por el lugar, por Putraintú, los manantiales que brotan de pantanos¹⁰ y nutren la vida de un valle de riquezas diversas. Lo que configura una de las razones que los impulsa a no bajar los brazos y seguir luchando por protegerlo a pesar de todo:

¹⁰ Putraintú es el nombre del pueblo en mapudungun, que tal como aparece en el párrafo significa manantiales que brotan de pantanos.

“gracias a la fuerza que tiene la gente y al amor que le tiene a la tierra, yo creo que la gente ya perdió el miedo así pero por completo. No están preocupados hoy día de si nos va a pasar algo o no, hoy día la gente está preocupada de defender el territorio, a pesar de la pandemia... a pesar de la pandemia.” (actriz y pedagoga teatral, 53 años) (ver Imagen 7)

De este modo, lo que se conoce como tierras putaendinas funden tanto el pueblo como la totalidad del valle, de ahí que sus residentes no solo aprecian su lugar por las innumerables



riquezas naturales, sino que también por todo lo que han vivenciado en él, los recuerdos en el río, las caminatas por sus rincones y los lazos que se han ido forjando en diversas partes del territorio.

Ese fuerte sentir se relaciona frecuentemente con la idea de un hogar: “esta es mi casa, es por lo

que estamos luchando, es por lo que no queremos que se acabe, por lo que queremos dejarle a mis hijos, a mis nietos que puedan disfrutar de esto...” (dueña de casa y temporera, 41 años).

Imagen 7 Manifestación realizada el 26 de abril durante la pandemia. Fotografía enviada en el marco de la actividad "fotobiografías"

aquello nutre todas las energías puestas en la defensa

del territorio, en darlo todo por proteger ese lugar considerado propio, pero que ha su vez se cuida por la gente que hoy lo habita, y, sobre todo, por los y las que vendrán:

“Estoy dispuesto a dar la vida por eso, es el futuro de nuestros hijos, de nuestras generaciones que vienen. Que ellos puedan ver el agua en los ríos, como la gente se bañaba antes en el río, mira ahora en este momento que hubo lluvia, que hay mucha nieve, que Los Patos está nevado entero, el río viene con agua y la gente va a mirar el río, ¿cachai? entonces la motivación principal para mi es que no se destruya nuestra cordillera, que se conserven los glaciares, y que nuestros hijos puedan disfrutar de eso, nada más” (agricultor y propietario de negocio familiar de turismo, 56 años)

Un aspecto muy significativo, es el hecho de que se piense en un *nosotros*. Se piensa en las futuras generaciones, se piensa en vidas no humanas, se piensa en plural y eso es una realidad que no suele predominar. Ya que el sistema neoliberal en el cual vivimos promueve la libertad individual ante todo, de ahí que nos encontramos ante una sociedad que hasta antes del estallido social parecía no moverse de la jaula del individualismo.

Para pensar cambios en el sistema actual se vuelve indispensable despojarnos de esa visión individualista de la vida, y la gente de Putaendo nos da un ejemplo de ello: “esa es mi motivación, resguardar esto para las generaciones futuras, que conozcan lo lindo que es Putaendo y que lo aprecien, que lo quieran, así como nosotros lo queremos” (dueña de casa y temporera, 41 años). Aquí se hace notorio el amor por el lugar y las ganas de querer transmitir ese cariño a otras generaciones, intenciones que parecen inmortalizar ideas que benefician el desenvolvimiento de la vida en un sentido amplio.

III. Subsistencia, identidad y topofilias: los valores sociales y culturales de la Naturaleza

En los contextos de conflicto socioambiental no solo están en disputa los bienes naturales de un territorio, sino también las distintas valoraciones que se les atribuyen. Hoy en día resulta particularmente relevante hablar de ello en Chile, ya que existe una excesiva apropiación de recursos naturales que va generando un creciente deterioro ambiental a lo largo de todo el país (Gudynas, 2019).

Uno de los principales factores generadores de esta problemática es el extractivismo, ya que el acaparamiento de grandes volúmenes de materia prima de parte del sector empresarial y su posterior exportación se considera como un componente indispensable en la economía nacional (Gudynas, 2019). Aquello da cuenta de la visión economista que se tiene de los bienes naturales, en que la Naturaleza es fragmentada y entregada como mera mercancía a la suerte del sistema neoliberal en que vivimos.

Como señala Hernández (2018), el extractivismo va mucho más allá de una cuestión económica, vulnera a quienes viven en los territorios al operar bajo el sistema de conocimiento moderno -hegemónico- que utiliza los recursos desde términos cientificistas, y con ello “borran otras formas de relación con la naturaleza y los saberes producidos por sistemas de conocimiento Otros” (p. 23).

Como se expuso en capítulos anteriores, desde la institucionalidad ambiental no se toman en cuenta las opiniones presentes en la comunidad que habita el territorio respecto del proyecto minero que llega a instalarse. Se omiten voces y sentimientos, se silencian modos alternativos que dan cuenta de otras maneras de relacionarnos con la Naturaleza, y que amenazan los intereses del sector dominante. En este sentido, es mucho lo que tenemos que aprender sobre las luchas territoriales, las economías locales y todo tipo de prácticas llevadas a cabo en los distintos lugares desde la perspectiva de quienes los habitan (Escobar, 2000).

Ahora bien, volviendo al tema de la valorización de la Naturaleza, cabe destacar que en este trabajo la noción de valor no se entiende como sinónimo de una suma de dinero de algo sino desde su importancia y significancia. Como plantea Gudynas (2019) existe distintas valoraciones de la Naturaleza, las que pueden ser históricas, económicas, estéticas, culturales, sociales, religiosas, entre otras. Por ende, cada una debe ser entendida dentro de sus propias dimensiones y considerando que la Naturaleza es una categoría en plural en la que pueden convivir muchas de estas valoraciones. Lo importante es tener en claro que “la pluralidad de valoraciones tiene sus bases tanto en los saberes como en las sensibilidades y creencias” (p. 26)

Para efectos de esta investigación se puso mayor atención a los valores sociales y culturales que las y los habitantes de Putaendo le otorgan a la Naturaleza. Y como veremos a continuación aquello se encuentra directamente relacionado con las sensibilidades asociadas al lugar que habitan, a topofilias que emergen en un escenario en que se lucha fervientemente por la defensa del territorio.

En primer lugar, es importante señalar que existen lugares en el valle de Putaendo que tienen un fuerte valor cultural para sus habitantes, uno de ellos es el sitio histórico y arqueológico -ya mencionado- “Corrales de Chalaco”. Este lugar se ubica entre la confluencia del Estero Chalaco con el río Rocín y Resguardo Los Patos, en él se han hallado vestigios de hace siglos atrás y corrales construidos en el siglo XVII para el desenvolvimiento de la actividad ganadera en el sector. También por el valle de Putaendo, se encuentra el paso cordillerano Los Patos, zona fronteriza con Argentina por donde transitó el ejército libertador guiado por arrieros del lugar cuando se forjaba la independencia del país. A partir de ese hito histórico fue que Putaendo se convirtió en el primer pueblo libre de Chile.

Todo aquello forma parte importante de la identidad putaendina. Asimismo, las riquezas del extenso valle han sido las que han posibilitado que se configure toda una vida acompañada de tradiciones campesinas ligadas a la agricultura y a prácticas de ganaderos y crianceros que recorren la cordillera junto a sus animales.

De este modo, el valor cultural de la Naturaleza es prominente, y en el contexto de conflicto socioambiental parece tomar aún más sentido:

“con miedo de que ahora llegue una tremenda, una mega minería y nos vaya a cambiar todo esto, tu te das cuenta que lo que más te gusta es eso, tu forma de vivir [suspira], el lugar, el aire, la naturaleza” (dueña de casa y propietaria de negocio familiar de turismo, 53 años)

Así es como las y los habitantes atribuyen un componente cultural e histórico importante al territorio. El valle se busca proteger por múltiples razones como se expuso capítulos atrás, y una de ellas es justamente por el valor cultural que tiene para ellos y ellas, ya que no se quiere perder el modo de vida, su identidad y sus tradiciones.

De la mano de esta protección, están las topofilias que la impulsan, que hacen converger el sentimiento de arraigo hacia la Naturaleza, particularmente hacia el valle y toda una vida forjada en él. Se busca cuidar eso que se concibe como hogar, noción que integra el pueblo, la gente, sus costumbres, su modo de vida, y por supuesto, la Naturaleza y todas las especies de flora y fauna que se albergan en ella.

Por otra parte, cuando se les preguntaba directamente qué es la Naturaleza para ellas y ellos, había ciertas ideas compartidas que plasmaban el componente social al cual se asocia la Naturaleza: “todo lo que nos abastece hoy en día... es más importante que nunca, nos provee de todo lo necesario” (profesora, 42 años). Estas palabras dan cuenta del valor social de la Naturaleza en tanto su importancia radica en posibilitar el desenvolvimiento de la vida humana, proveer todo lo necesario vivir, el aire que se respira, la tierra en que se cultivan los alimentos y el agua que riega los cultivos, abasteciéndoles para su consumo cotidiano.

Todo aquello que posibilita el desarrollo de la vida en el lugar se complementa con el componente emocional ligado a la Naturaleza, el cual para algunas personas también resulta importante:

“...siento que la naturaleza es la que nos da vida, nos mantiene, nos hace ser personas felices, nos hace ser personas creativas, nos hace ser personas con

esperanza, y con la esperanza de que esto se va a mantener así.” (actriz y pedagoga teatral, 53 años)

En algunos casos también se asocia la Naturaleza a la idea de una madre creadora que se debe respetar, cuidar y amar. Estas visiones o modos de valorar se acompañan de un sentimiento de apego y cariño hacia el entorno también, ya que como se presentó en el capítulo anterior, tiene que ver con la manera en que se percibe el entorno a través del cuerpo y los sentidos, pero también desde lo vivenciado en él, por tanto va más allá de una mera valorización estética del paisaje.

De este modo, los valores culturales y sociales de la Naturaleza presentes en las y los habitantes de Putaendo, dan cuenta de cómo el patrimonio histórico y cultural, la identidad putaendina y el entorno natural parecen fundirse en cada una de las personas que luchan activamente por el territorio. También queda de manifiesto que los intereses van mucho más allá de lo individual, son intereses colectivos en tanto se piensa en generaciones futuras. No obstante, como ya se adelantó en los capítulos anteriores, esa noción de un *nosotros* en que predomina el sentido de comunidad y la preocupación por las próximas generaciones, también contempla especies no humanas.

En relación a lo anterior, es interesante como a través de su discurso no solo piensan proteger la Naturaleza por el bienestar humano, sino que también por el valor que tiene en sí misma. Sobre aquello, una de las mujeres entrevistadas mencionó la importancia del colibrí chileno y de otras especies que habitan en la rivera del río Rocín:

“si el flujo del agua se corta, los pajaritos van a tener que buscar otro lugar donde anidar, como es normal, y la flora y fauna de nuestro valle es muy extensa, es rica, es variada y hay que cuidarla. Desde el agua nace la vida y ellos viven desde el agua, sus nidos los hacen cerquita porque ellos necesitan, ese es su medio ambiente, ese es su hábitat para reproducirse... si se destruye el río Rocín lamentablemente los animales van a migrar... también es muy importante la variedad de flores y de plantas medicinales que hay aquí que se benefician del río, que nacen del río y que crecen con el agua, obviamente, sin agua todo esto va a desaparecer” (dueña de casa y temporera, 41 años)

En esa preocupación por especies no humanas, en que se traspasa el antropocentrismo al cual estamos habituados como sociedad, se deja entrever una ética biocéntrica en que las personas no se piensan en el centro, y se comprende la Naturaleza desde sus valores intrínsecos, es decir valores independientes a los otorgados por los seres humanos. A partir de ello se “defiende que la vida, los seres vivos y la Naturaleza, tienen valores en sí mismos que están más allá de la utilidad humana” (Gudynas, 2019, p. 241). Esto se ve reflejado muy claramente a partir de las palabras de una de las personas entrevistadas que señalaba “somos parte de la naturaleza, somos parte de la tierra, al protegerla nos protegemos a nosotros mismos y a las nuevas generaciones” (dueña de casa y propietaria de negocio familiar de turismo, 53 años)

Por otra parte, una de las maneras en que se busca concretar la protección del valle y a la vez beneficiar la economía local a través del turismo es mediante la creación de un parque para conservar y proteger las especies de flora y fauna:

"necesitamos que se respete y se escuche la voz de los vecinos, no nos beneficia en nada una minera... nosotros queremos un parque para salvaguardar las especies, la flora y fauna nativa, queremos también que se entienda el tema de que Putaendo tiene mucho potencial y que se pueden generar ingresos desde ese punto de vista, hay de donde echar mano. Tenemos mucho potencial arqueológico, están los Corrales de Chalaco, hay mucho de donde poder generar ingreso para nuestro pueblo que no sea destruyendo" (dueña de casa y temporera, 41 años)

En la búsqueda de un bienestar común, de las personas y la Naturaleza, surge la idea de creación de un parque que parece ser una buena alternativa al extractivismo minero que busca instaurarse, sobre todo al ser una propuesta que proviene desde las y los habitantes, quienes tienen un mayor conocimiento sobre su territorio, lo respetan y buscan protegerlo.

Como señala Martínez-Alier (2014) los conflictos socioambientales deben ser analizados desde abajo, para relevar los distintos lenguajes de valoración que emergen desde las comunidades, ya que en sus luchas, muy probablemente se puede encontrar la clave para que la sociedad sea guiada hacia una sustentabilidad ecológica.

En este contexto, las valoraciones de la Naturaleza están en disputa, y contra lo que se está luchando no es solo contra una empresa transnacional que busca despojar a una comunidad de sus bienes y modos de vida que tanto valoran, sino que se lucha contra un sistema neoliberal que promueve un extractivismo que ha llegado a tal punto que ha naturalizado la mercantilización de la vida en todo ámbito. Parece haber naturalizado así sin más el apoyo y el salvataje del Estado y la institucionalidad ambiental hacia grandes empresas nacionales o internacionales que no buscan más que rebozar sus bolsillos de riquezas a costas de un daño irrevocable hacia comunidades enteras.

Lo que ocurre actualmente tanto a nivel latinoamericano como particularmente en nuestro país en cuanto al extractivismo minero es de una violencia desmesurada. ¿Y qué se puede esperar de este territorio llamado Chile si sus aguas se encuentran privatizadas desde hace décadas? Porque llevamos décadas siendo testigos de cómo el bien natural más indispensable para la vida se transa en el mercado como en ningún otro lugar del mundo, décadas viendo cómo las empresas mineras hacen y deshacen en los territorios amparados por una constitución que fue forjada en dictadura y que aún se encuentra vigente.

Por otra parte, resulta evidente que no basta con nacionalizar los bienes naturales, ya se ha visto como tanto empresas nacionales como internacionales irrumpen en territorios con la falsa promesa de un progreso que termina por beneficiar a tan solo una pequeña parte de la población. Como señalaba uno de los entrevistados, se debe comprender el progreso de otra manera:

"nuevamente todo esto encierra todo la vida misma del ser humano, progreso es que todos tengamos las mismas posibilidades de desarrollo, que no haya discriminación, ese es progreso, no existe progreso si hay discriminación, no existe progreso si hay desigualdad en el desarrollo personal y social del ser humano y de la naturaleza y de las especies. Ese es el progreso" (profesor y lingüista, 62 años)

Esa palabra -progreso- hacia la cual podemos sentir rechazo, se puede volver a resignificar, pero esa resignificación debe ser levantada desde abajo. Y parece ser que en el caso de

nuestro país, de momento la única alternativa de cambio a este sistema que cala en todas las esferas de la vida es a nivel constitucional: “luchar por un cambio de las reglas de juego, ¿cuáles son las reglas del juego? la Constitución, no tenemos otra. Y para eso tenemos que organizarnos, para eso tenemos que hacer trabajo territorial, aquí no hay otra solución” (profesor y lingüista, 62 años)

En el marco del proceso constituyente que nos encontramos vivenciando a nivel país y mediante el levantamiento de luchas socioambientales, ha emergido el debate sobre los valores de la Naturaleza y las éticas asociadas a ello. De este modo, la lucha por el agua y por la vida que se lleva a cabo cada vez con más fuerza, va poniendo sobre la mesa no solo las injusticias ambientales que existen en los diferentes territorios, sino también propuestas para que dichas injusticias dejen de existir.

Una de ellas, asociadas al proceso constituyente, tiene que ver con el reconocimiento de la Naturaleza como sujeta de derechos, en que se reconocen sus valores intrínsecos y se protege la vida en un sentido amplio, donde caben especies humanas y no humanas en una misma consigna. Sin duda alguna, este tipo de luchas y de valorización de la Naturaleza en contexto de conflicto socioambiental como lo es en Putaendo, contribuye a nutrir reflexiones sobre el modo en que vivimos y la manera en que nos relacionamos con otras especies, pero también sobre el comenzar a realizar cambios en nuestros modos de ser y estar en el mundo.

Conclusiones

El caso del conflicto socioambiental en Putaendo con el proyecto minero Vizcachitas se encuentra plenamente activo. Activo porque la empresa Los Andes Copper desde hace más de una década continúa insistiendo en irrumpir en un territorio que no le es propio con la finalidad de instalar una minera a tajo abierto que en pocas palabras significará la muerte del valle y las vidas que existen en torno a él. Pero también, porque mientras siga existiendo la inminente amenaza de la gran minería en el territorio, desde la comunidad seguirá irguiéndose una lucha inagotable por el valle de Putaendo, su gente, su identidad, su cultura y su Naturaleza y las innumerables riquezas que se hallan en él. Aquello, debido a la valoración que tiene la comunidad sobre su territorio y la Naturaleza.

A través de esta investigación se pudo dar cuenta que la valorización social y cultural de la Naturaleza que se configura a partir de la lucha activa contra el extractivismo minero se sustenta desde las sensibilidades, las vivencias y el apego que existe hacia el Valle. La topofilia parece ser un componente importante, ya que en las personas que defienden activamente su territorio converge el profundo amor que se tiene por el valle de Putaendo y las vivencias en torno a él.

En un contexto en que el pueblo y sus bienes naturales se encuentran bajo la creciente amenaza de la instalación minera, las y los habitantes destacan el importante valor cultural de la Naturaleza a través del arraigo que hay hacia el territorio, apego a su modo de vida que se ancla en las raíces de familias campesinas y al orgullo de pertenecer a las tierras donde pasó el ejercito libertador en plena independencia del país. Por otra parte, los valores

sociales dan cuenta de la gran importancia que tiene la Naturaleza para ellos en tanto posibilita el desarrollo de la vida y provee de todo lo necesario para la existencia.

El valle de Putaendo es considerado por muchos y muchas como un hogar, una noción de hogar que entreteje al pueblo, su gente, sus costumbres, su modo de vida, sus especies de flora y fauna y la Naturaleza circundante. De ahí que la protección del territorio que se considera propio, se sustenta en las valoraciones sociales y culturales pero también en los valores intrínsecos que se le concede a la Naturaleza, ya que también se pudo ver a lo largo de esta investigación que se le otorga un valor en si misma.

Este acercamiento a una ética biocéntrica deja en evidencia que en Putaendo no solo se piensa desde el colectivo y el sentido de comunidad entre seres humanos, sino que también se contemplan generaciones futuras que traspasan las fronteras de especies e involucra a la flora, la fauna, las montañas, los ríos y la totalidad de especies no humanas que habitan el territorio y merecen ser protegidas.

Asimismo, aquello da pie para que la discusión sobre los derechos de la Naturaleza y su reconocimiento como sujeta de derechos siga posicionándose en el marco del proceso constituyente que nos encontramos viviendo hoy, desde las vivencias particulares que se experimentan en territorios en conflicto socioambiental como el de Putaendo.

Finalmente, se vuelve relevante señalar que a partir de esta investigación también se ha logrado evidenciar el importante rol de la mujer en el liderazgo de la lucha contra el extractivismo minero en Putaendo, pero no se ha ahondado en ello. Sin embargo, sería un aspecto interesante, así como también necesario de investigar, teniendo en consideración el creciente movimiento feminista, y particularmente los feminismos territoriales que se han levantado con mayor fuerza estos últimos años en el país y a nivel latinoamericano. De este modo, se vuelve pertinente nutrir aquello desde las experiencias y voces de mujeres putaendinas que día a día lideran la álgida lucha para que el valle de Putaendo nunca deje de ser un territorio libre de minería.

Referencias Bibliográficas

Álvarez-gayou J. L. (2004). *Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología*. México: Paidós

Bárcena, A. (20 de noviembre de 2018) Estado de situación de la minería en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades para un desarrollo más sostenible. *IX Conferencia de Ministerios de Minería de las Américas*. CEPAL, Lima.

Bello, A (2011) Espacio y territorio en perspectiva antropológica. El caso de los purhépechas de Nurío y Michoacán en México. En *Revista CUHSO* Vol. 21 N°1. Pp. 41-60.

Cableatierra (30 de julio de 2020) "Voces de Putaendo II: Las irregularidades del proyecto que se oculta en la cordillera de la quinta región". Recuperado de: <https://cableatierrachile.wordpress.com/2020/07/30/voces-de-putaendo-ii-lasirregularidades-del-proyecto-minero-que-se-oculta-en-la-cordillera-de-la-quinta-region/>

Contador, V. (2018) Caracterización del impacto socio ambiental del proyecto minero Vizcachitas Holding en la comuna de Putaendo. Informe de práctica profesional de Geografía, Universidad de Chile.

Contreras, L. (17 de julio de 2020) "Andes Copper en Putaendo: Años de ilegalidad premiados por las instituciones". El Desconcierto, recuperado de: <https://www.eldesconcierto.cl/2020/07/17/andes-copper-en-putaendo-anos-de-ilegalidad-premiados-por-las-instituciones/>

Cuenca, L. (2020) Informe sobre el ingreso abusivo de proyectos al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental en tiempos de pandemia. OLCA, recuperado de: <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=107913>

Diario Uchile (16 de septiembre de 2019) "Valparaíso: Gobierno decreta zona de catástrofe por sequía para comunas continentales". Recuperado de: <https://radio.uchile.cl/2019/09/16/valparaiso-gobierno-decreta-zona-de-catastrofe-por-sequia-para-comunas-continentales/>

Escobar, A (2000) La naturaleza del lugar y el lugar de la naturaleza: globalización o posdesarrollo. En Viola, A. (2000) *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Ediciones Paidós. Pp.169-216.

Escobar, A. (2014) *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA

Gaceta Ambiental (28 de abril de 2020) "Putaendo resiste ante aprobación de Vizcachitas Holding: <<Estamos sorprendidos por tanto despliegue militar en nuestra comuna>>". Recuperado de: <http://gacetaambiental.cl/2020/04/28/putaendo-cuando-la-vigilancia-y-control-se-disfrazade-cuidado-sanitario/>

Gilbert, N. (5 de mayo de 2020) "El grave prontuario de la minera Los Andes Copper que amenaza Putaendo. Proyecto Aurora, recuperado de:

https://www.proyectoaurora.cl/index.php/2020/05/05/el-grave-prontuario-de-la-minera-los-andes-copper-que-amenaza-a-putaendo/?fbclid=IwAR2bmG7G8dVQ4SGlYrzPvZtALb8AFqHqaFBO7rrOBt_JFtYgXoZXpdpq1c

Guber, Rosana (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.

Gudynas, E. (2014) Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y dinámicas. *Revista Decursos* N° 27-28. Pp. 79-115.

Gudynas, E. (2019) *Derechos de la naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.

Gundermann, H., Göbel, B. (2018) Comunidades indígenas, empresas del litio y sus relaciones en el Salar de Atacama. *Chungara Revista de Antropología Chilena* Vol. 50, N°3. Pp. 471-486.

Harding, S. (1987), ¿Existe un método feminista? En: Harding, S. (ed.) *Feminism and Methodology*. USA: Indiana University Press, pp. 9-34.

Hernández, I. (2018) "Trascender la diferencia colonial. Otras miradas sobre extractivismo". En Erpel, A. (ed.) *Mujeres en defensa de territorios, reflexiones feministas frente al extractivismo*. Valparaíso: Fundación Heinrich Böll Stiftung.

Leff, E. (2014) *Apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en territorios ambientales del sur*. México: Siglo XXI Editores.

Madrid Lara, E. (2014) Challapata: resistencia comunal a la desposesión de la minería a gran escala en Bolivia en *Minería, Agua y Justicia social en los Andes. Experiencias comparativas de Perú y Bolivia*. La Paz: Justicia Hídrica. Centro de Ecología y pueblos andinos; Fundación PIEB.

Mapa de Conflictos socioambientales en Chile (s/f) Sitio web Instituto Nacional de Derechos Humanos. Recuperado de: <https://mapaconflictos.indh.cl/#/>

Martínez-Alier, J. (2008) Conflictos ecológicos y justicia ambiental. *Revista Papeles* N° 103. Pp. 11-27.

Martínez-Alier, J. (2014) *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.

Minería Chilena (23 de junio de 2008) "En 2011 partirían obras de Vizcachitas". Recuperado de: <https://www.mch.cl/reportajes/en-2011-partirian-obras-de-vizcachitas/#>

Observatorio Latinoamericano de Conflictos Mineros (17 de diciembre de 2015) "¡Fuera Andes Copper de Putaendo! Fue la consigna de miles de personas en primer "Marcha x la Vida". Recuperado de: <https://www.ocmal.org/fuera-andes-copper-de-putaendo-fue-la-consigna-de-miles-de-personas-en-primera-marcha-x-la-vida/#more-20421>

Perales, V. (2014) *Agua, minería y cabildeo ambiental en el cañadón Antequera en Minería, Agua y Justicia social en los Andes. Experiencias comparativas de Perú y Bolivia*. La Paz: Justicia Hídrica. Centro de Ecología y pueblos andinos; Fundación PIEB.

Perreault, T. Ed. (2014) *Minería, Agua y Justicia social en los Andes. Experiencias comparativas de Perú y Bolivia*. La Paz: Justicia Hídrica. Centro de Ecología y pueblos andinos; Fundación PIEB.

Plan Regulador Comunal de Putaendo, PRC. (2015) Disponible en http://transparencia.putaendo.cl/providad/plan_regulador_comunal.html

Putaendo Informa (21 de abril de 2020) "Comisión de Evaluación Ambiental aprueba por unanimidad sondeos de compañía minera vizcachitas". Recuperado de: <https://www.putaendoinforma.com/comision-de-evaluacion-ambiental-aprueba-por-unanimidad-sondeos-de-compania-minera-vizcachitas/>

Putaendo Libre (14 de agosto de 2019) "350 nuevos sondeos en Putaendo pretende realizar minera Vizcachitas Holding". Recuperado de: http://putaendolibre.com/minera-vizcachitas-holding-presenta-proyecto-para-realizar-350-nuevos-sondeos-en-las-tejas/#Vizcachitas_Holding_un_proyecto_con_muchas_controversias

Restrepo, E. (2016) *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envió Editores.

Roca, D. (2014) "Injusticias socioambientales en torno al agua y minería gran escala: el caso de la ciudad de Arequipa, Perú" en *Minería, Agua y Justicia social en los Andes. Experiencias comparativas de Perú y Bolivia*. La Paz: Justicia Hídrica. Centro de Ecología y pueblos andinos; Fundación PIEB.

SERNAGEOMIN (2019) Anuario de la Minería de Chile 2018. Servicio Nacional de Geología y Minería, 269 p. Santiago

Svampa, M. (2012) Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina en OSAL. Buenos Aires: CLACSO. Año XIII, N° 32, noviembre.

Sitio web Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales www.olca.cl

Tamayo, T. y Carmona, A. (2019) *El negocio del agua, cómo Chile se convirtió en tierra seca*. Santiago de Chile: Editorial Penguin Random House.

Taylor, S.J. & R. Bogdan (1992) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós

Terram (27 de agosto de 2020) "Putaendo ganó el Recurso de Protección contra SEA y minera Vizcachitas debe volver atrás". Recuperado de: <https://www.terram.cl/2020/08/putaendo-gano-el-recurso-de-proteccion-contr-el-sea-y-minera-vizcachitas-debe-volver-atras/>

Tetra Tech Chile (2019) Preliminary Economic Assessment of the Vizcachitas Project. Realizado para la empresa Los Andes Copper. Recuperado de: <https://www.losandescopper.com/site/assets/files/3479/2019-06-13-pea-vizcachitas.pdf>

Vega, E. (2015) Expansión de Codelco Andina 244: Una amenaza a los Glaciares, el Agua y la Vida del Valle de Aconcagua. Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales. Recuperado de: <http://olca.cl/oca/informes/Expansion-de-Codelco-Andina-244.pdf>

Yañez, N., Molina, R. (2008) *La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile*. Santiago: LOM Ediciones.

Anexos

1. Plan de trabajo

Objetivo	Actividad
Conocer la historia del conflicto socioambiental que involucra al proyecto Vizcachitas desde la experiencia de las y los habitantes de Putaendo.	1. Entrevistas semiestructuradas (por video llamada) 2. Búsqueda de testimonios de habitantes de Putaendo sobre el conflicto ¹¹ . 3. Revisión y Análisis de material de redes sociales y otros contenidos públicos de internet.
Identificar las diversas motivaciones que movilizan a los habitantes de Putaendo a participar en Putaendo Resiste y luchar por su territorio.	1. Entrevistas semi-estructuradas (por videollamada) 2. Búsqueda de testimonios que refieran a las motivaciones para participar de Putaendo Resiste. 3. Revisión y Análisis de material de redes sociales y otros contenidos públicos de internet.
Identificar y analizar los valores sociales y culturales que las y los integrantes de Putaendo Resiste le otorgan a la Naturaleza.	1. Entrevistas semi-estructuradas (por videollamada) 2. Búsqueda de testimonios que refieran a las valoraciones que le otorgan a la Naturaleza.

2. Carta Gantt

¹¹ La búsqueda de testimonios asociados a los tres objetivos se realizó a través de internet, es decir, información pública de libre acceso

Actividades	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto
Primer informe de proyecto de práctica	x				
Diseño de investigación ¹²		x			
Búsqueda de fuentes secundarias ¹³		x	x		
Entrevistas semi-estructuradas ¹⁴			x		
Análisis de información		x	x	x	
Presentación de resultados					x
Creación de insumo para la comunidad				x	x

3. Carta para Putaendo Resiste

Estimadxs vecinos y vecinas de Putaendo,

Nos dirigimos a ustedes con la finalidad de invitarles a ser parte del trabajo de investigación titulado *“Putando en resistencia: una lucha inagotable contra el proyecto minero Vizcachitas”* a realizar por la estudiante de antropología de la Universidad Alberto Hurtado, Constanza Domínguez, quien se encuentra actualmente realizando su práctica profesional con nosotrxs en el OLCA.

Así también, esta investigación es parte complementaria de un proyecto de varios países de Latinoamérica, que buscan refutar el uso de la "utilidad pública" o "bien nacional" que se le otorga a los proyectos mineros-energéticos, como una forma de imponerlos por sobre derechos colectivos de las comunidades. De esta manera, como OLCA, hemos elegido lo que acontece en Putaendo, pues nos parece de suma relevancia analizar y poner de relieve esta contradicción.

Este estudio tiene como principales objetivos conocer la historia del conflicto socioambiental en Putaendo desde la perspectiva de sus habitantes. Así como también comprender las motivaciones que los movilizan a luchar por su territorio, y el modo en que se valora cultural

¹² El diseño de investigación contempló la escritura de un informe con los siguientes apartados: antecedentes, problematización (pregunta, objetivos y justificación de la investigación), orientación teórica, estado del arte, marco metodológico, plan de trabajo, carta Gantt, referentes bibliográficos y anexos.

¹³ Fuentes secundarias mencionadas en el apartado de metodología

¹⁴ Modalidad videollamada

y socialmente la naturaleza en un contexto de lucha activa por el territorio en contra del extractivismo minero.

Asimismo, este trabajo ha sido pensado como un material que quedará a disposición de la comunidad para que sea utilizado del modo en que se estime conveniente. Así como también para OLCA, en tanto nos sirve como insumo para continuar con el acompañamiento hacia la comunidad y el fortalecimiento de sus capacidades en el actual contexto de lucha por el territorio.

Dada la contingencia, el estudio ha tenido que ser estructurado en base a las condiciones actuales de pandemia. Por lo tanto, se realizará completamente de manera virtual, a través de dos formas principalmente: por un lado, mediante análisis de contenidos públicos que se encuentren en internet, y por otro, a través de entrevistas en modalidad videollamada, para las cuales les queremos pedir poder contar con su colaboración durante el mes de **junio**.

Para nosotros es sumamente relevante documentar el conflicto socioambiental que se vive en Putaendo con el proyecto minero Vizcachitas, más aún dado el contexto actual y la arremetida que ha realizado la empresa en este contexto de pandemia.

Ante cualquier duda o sugerencia que tengan pueden contactarnos mediante este correo o directamente con Constanza, su correo es cota.dom@gmail.com y su número de teléfono +56997952583.

Quedamos atentxs a sus comentarios,

Un abrazo,
OLCA

4. Pauta de entrevista

[Caracterización de la persona]

- ¿Cuál es tu nombre?
- ¿Qué edad tienes?
- ¿Con quién vives?
- ¿A qué te dedicas?

[Putando]

- ¿Hace cuánto vives en Putaendo?
- ¿Cómo es el sector donde vives?
- ¿Me podrías contar un poco cómo es Putaendo?
- ¿Cómo es Putaendo? ¿Me podrías describir el lugar? (antes/ahora)

[Muestra de fotografías]

- ¿Puedes describir la fotografía?
- ¿Por qué elegiste esa fotografía?
- ¿Qué importancia tiene para ti ese lugar/momento?
- ¿Qué otros recuerdos tienes sobre ese lugar/momento?
- ¿Cómo era Putaendo antes de la instalación del proyecto Vizcachitas?
- ¿Cuáles son tus recuerdos más valiosos de ese Putaendo de años atrás?
- ¿Qué sectores destacas? ¿Cuáles son los más significativos para ti?
- Hoy ¿Qué es lo que más te gusta de Putaendo?
- ¿Hay algo que no te guste de Putaendo? ¿Qué es?

[Conflicto socioambiental]

- ¿Qué problemas existen con la minera?
- ¿Cuándo comenzaron los problemas con la minera?
- ¿Qué sucesos ocurrieron?
- ¿Participas en la agrupación Putaendo Resiste? ¿Hace cuánto tiempo?
- ¿Cuál es tu rol en la agrupación?
- ¿Cuándo y bajo que circunstancias se conformó la agrupación?
- ¿Quiénes componen la agrupación? ¿Quiénes participan?
- ¿Cuáles son sus principales demandas?
- ¿Qué actividades realizan?
- ¿Cada cuánto se reúnen?
- ¿Qué sientes ahora que participas en la agrupación?
- ¿Qué logros destacas?
- ¿Cuáles son tus motivaciones personales para participar en la agrupación?
- ¿Qué proyecciones tienen como agrupación?

[Sobre la Minería]

- ¿Qué opinión tienes respecto a que la minería se presente como una actividad "que traerá beneficios" a Putaendo?
- ¿Qué te parecen las frases: "la minería es el sueldo de Chile" o "el cobre es de todos los chilenos"?
- Si pudieras determinar qué debería ser declarado de interés público o bienestar general para Putaendo, ¿qué dejarías establecido como prioritario?

[Valoraciones] Reflexiones...

- ¿Qué es para ti la naturaleza? ¿Qué importancia tiene para ti la naturaleza? En tu vida
- ¿Qué es lo que más te gusta de la naturaleza que te rodea? ¿por qué?
- Luego de todo lo conversado, me podrías resumir ¿Qué importancia tiene para ti Putaendo?

5. Actividad complementaria a la entrevista, fotobiografía.

I. Explicar a la persona en qué consiste la actividad.

II. Si la persona acepta participar se le solicita que elija tres fotografías para el día de la entrevista

*Sobre las fotografías:

- Deben haber sido tomadas en Putaendo.
- Deben reflejar algún momento o lugar importante en sus vidas (ejemplo 1: fotografía de un cumpleaños u otra celebración, ejemplo 2: fotografía de algún lugar o paisaje en particular que aprecie de su comuna).
- Las fotografías pueden tener tanto una connotación negativa como positiva.
- Deben ser significativas para la persona que las eligió.
- Pueden haber sido tomadas por ellos/as o por otras personas.
- Las fotografías pueden ser tanto antiguas como recientes.
- Las fotografías pueden ser impresas o digitales (ambos formatos pueden ser mostrados a través de video llamadas, modalidad en que se esperan realizar las entrevistas)

→ Posibles preguntas para guiar la actividad (preguntas incorporadas en la pauta de entrevistas):

¿Puedes describir la fotografía?

¿Por qué elegiste esa fotografía?

¿Qué importancia tiene para ti ese lugar/momento?

¿Qué otros recuerdos tienes sobre ese lugar/momento?

¿Cómo era Putaendo antes de la instalación del proyecto Vizcachitas?

¿Cuáles son tus recuerdos más valiosos de ese Putaendo de años atrás?